



---

# **Universidad de Valladolid**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA Y TEORÍA DE LA LITERATURA Y  
LITERATURA COMPARADA

**Master de Estudios Filológicos Superiores: investigación y aplicaciones profesionales**

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**LAS ADAPTACIONES LITERARIAS COMO INSTRUMENTO EN LA ENSEÑANZA  
DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA:  
SAB DE GERTRUDIS DE AVELLANEDA**

*Tutora:* Pilar Celma Valero

*Estudiante:* Zoraida Sánchez Mateos

*Presentación:* Valladolid, junio de 2015

**Agradecimientos:**

A Pilar Celma por ofrecerme la posibilidad de desvelar y de difundir la incansable y fructífera lucha, vital y literaria, de Gertrudis Gómez de Avellaneda para reivindicar los derechos de la mujer.  
A Carmen Morán por guiarme en mis primeros pasos hacia el corazón de *Sab.*

# ÍNDICE

---

|  | <i>Páginas</i> |
|--|----------------|
| ➤ <b>1 Introducción</b>  |                |
| • 1.1 <i>Objetivos e hipótesis del trabajo</i>   | 4              |
| • 1.2 <i>Metodología de la investigación y de la adaptación</i>                                  | 5-6            |
| • 1.3 <i>Estado de la cuestión</i>   |                |
| - 1.3.1 <i>La literatura en la enseñanza de E/LE</i>   | 7-10           |
| - 1.3.2 <i>El canon y las adaptaciones literarias para E/LE</i>                                  | 11-16          |
| • 1.4 <i>Aproximación a Sab, primera novela de Gertrudis Gómez de Avellaneda</i>                 | 17-19          |
| ➤ <b>2 Adaptación de la novela Sab</b>   |                |
| • 2.1. <i>Actividades antes de la lectura</i>  |                |
| - 2.1.1 <i>Contextualización histórico-social</i>  |                |
| 2.1.1.1 <i>Introducción al Romanticismo</i>  | 20             |
| 2.1.1.2 <i>El Romanticismo en Cuba</i>   | 21             |
| 2.1.1.3 <i>Cuadro sinóptico del Romanticismo en España y Cuba</i>                                | 21             |
| - 2.1.2 <i>Contextualización artístico-literaria</i>   |                |
| 2.1.2.1 <i>Manifestaciones artísticas: pintura, escultura, arquitectura, música y literatura</i> | 22-26          |
| 2.1.2.2 <i>Cuadro sinóptico de la literatura romántica española y latinoamericana</i>            | 27             |
| 2.1.2.3 <i>Gertrudis Gómez de Avellaneda</i>   | 28             |
| 2.1.2.4 <i>Introducción a Sab</i>  | 29             |
| 2.1.2.5 <i>Cuestionario</i>  | 30             |
| • 2.2. <i>Adaptación de Sab y actividades durante de la lectura</i>                              |                |
| - 2.2.1 <i>Capítulos 1-3</i>   |                |
| 2.2.1.1 <i>Lectura de los capítulos</i>  | 31-37          |
| 2.2.1.2 <i>Actividades de comprensión lectora</i>  | 38             |
| 2.2.1.3 <i>Actividades de gramática</i>  | 39-40          |
| 2.2.1.4 <i>Actividades de léxico</i>   | 41             |
| 2.2.1.5 <i>Actividades de funciones comunicativas</i>  | 42             |

|   |       |
|---|-------|
| - 2.2.2 Capítulos 4-7   |       |
| 2.2.2.1 Lectura de los capítulos                                    | 43    |
| 2.2.2.2 Actividades de comprensión lectora                          | 49    |
| 2.2.2.3 Actividades de gramática                                    | 50-51 |
| 2.2.2.4 Actividades de léxico                                       | 52    |
| 2.2.2.5 Actividades de funciones comunicativas                      | 53    |
| - 2.2.3 Capítulos 8-11  |       |
| 2.2.3.1 Lectura de los capítulos                                    | 54-64 |
| 2.2.3.2 Actividades de comprensión lectora                          | 65    |
| 2.2.3.3 Actividades de gramática                                    | 66-67 |
| 2.2.3.4 Actividades de léxico                                       | 68    |
| 2.2.3.5 Actividades de funciones comunicativas                      | 69    |
| - 2.2.4 Capítulos 12-14   |       |
| 2.2.4.1 Lectura de los capítulos                                    | 70-76 |
| 2.2.4.2 Actividades de comprensión lectora                          | 77    |
| 2.2.4.3 Actividades de gramática                                    | 78-79 |
| 2.2.4.4 Actividades de léxico                                       | 80    |
| 2.2.4.5 Actividades de funciones comunicativas                      | 81    |
| • 2.3. <i>Actividades después de la lectura</i>                     |       |
| - 2.3.1 Test final y actividades presenciales                       | 82-83 |
| ➤ <b>3 Conclusiones</b>   | 84-86 |
| ➤ <b>4 Bibliografía</b>   | 87-89 |
| ➤ <b>5 Anexo</b>  |       |
| 5.1 <i>Glosario de la adaptación</i>                                | 90-92 |
| 5.2 <i>Imágenes digitales y vídeos diseñados para la adaptación</i> | 93-94 |



LAS ADAPTACIONES LITERARIAS COMO INSTRUMENTO EN LA ENSEÑANZA DE  
ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA:  
SAB DE GERTRUDIS DE AVELLANEDA

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1 *Objetivos e hipótesis del trabajo*

El antiguo y célebre tópico horaciano *prodesse et delectare* puede aplicarse también a la docencia de idiomas. Las múltiples posibilidades que ofrece la literatura para adquirir de forma entretenida, fácil y eficaz una serie de conocimientos (gramaticales, léxicos, históricos, sociológicos...) hacen de esta una interesante herramienta para la enseñanza de segundas lenguas. Profesores y estudiantes, poco a poco, se van concienciando de las múltiples ventajas didácticas que supone el empleo de adaptaciones literarias para difundir, aprender o mejorar el uso del español.

Sin embargo, en la actualidad, aún existen múltiples voces contrarias a la “manipulación” de textos canónicos para tales fines. La simplificación formal y argumental de obras clásicas es todavía para muchos una aberración injustificable, ya que según sus detractores se disminuye su valor y se dificulta su comprensión. En esta investigación se intentará demostrar cómo la correcta adaptación de una novela no reduce su atractivo ni su accesibilidad y cómo a través de ella los alumnos de E/LE pueden aumentar sus competencias lingüísticas, literarias, culturales y pragmáticas.

La elección del texto, *Sab* de Gertrudis de Avellaneda, ha estado determinada por la intención de fomentar la divulgación de una obra latinoamericana moralmente revolucionaria, debido a la dignificación humana que en ella se hace de dos colectivos oprimidos en el siglo XIX: las mujeres y los esclavos. La inclusión de resúmenes, cuadros sinópticos, vídeos e imágenes sobre el contexto en el que se produjo esta narración y de actividades autocorregibles permitirá potenciar la comprensión y la expresión (oral y escrita) de los estudiantes y profundizar en la literatura y la cultura hispanas de manera dinámica, interactiva y completa.

## 1.2 Metodología empleada en la investigación y en la adaptación de la obra

Las intensas y complejas polémicas sobre la idoneidad o no de utilizar la literatura como herramienta didáctica para la enseñanza de segundas lenguas plantean la necesidad de realizar una breve revisión bibliográfica sobre el tema. Estudios recientes y detallados como *La literatura en el aula E/LE* de María Jesús Bernal (2011) o *Las lecturas canónicas adaptadas en la formación literaria en español como lengua extranjera. Análisis de corpus* de Marta de Vega (2013) aportarán algo de luz a esta cuestión al mostrar las ventajas y las desventajas de crear adaptaciones de obras clásicas.

En los últimos años, muchas han sido las editoriales que han optado por adecuar lecturas canónicas a la docencia de nuevos idiomas, debido a la creciente demanda de este tipo de materiales. No obstante, la mayoría han elegido crear ediciones impresas, poco o mal contextualizadas, con escaso contenido teórico-práctico y que apenas siguen el *Marco Europeo de Referencia para las Lenguas*. La intención de este trabajo es suplir todas estas carencias, para poder garantizar un amplio y completo desarrollo de las principales funciones comunicativas y de la competencia sociocultural a través de la lectura adaptada de *Sab*.

La adaptación se ha realizado íntegramente en formato electrónico, con una versión en EPUB y otra en MP3, con el propósito de garantizar una fácil y amplia accesibilidad entre los usuarios. La fuente principal ha sido la edición de Cátedra dirigida por José Servera (1997). Esta tiene como texto base la primera y única publicación de la obra supervisada por Gertrudis de Avellaneda, la cual fue realizada en dos volúmenes por la Imprenta de la Calle Barco N° 26 (Madrid) en 1841. En la reescritura de la novela se ha procurado, ante todo, mantener el estilo y el contenido de la narración original. A pesar de ello, para poder simplificar y armonizar formalmente la composición resultante, se han introducido una serie de cambios significativos.

Por un lado, se ha adecuado estrictamente el léxico, la sintaxis y la morfología a los criterios estipulados por el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2006) para el nivel C1 de español. Por otro, se ha omitido el prólogo, “Dos palabras al lector”, donde la autora esboza el origen de la novela, y se han elidido las breves citas con las que se abría cada capítulo, ya que estos elementos no eran necesarios para garantizar la correcta comprensión de *Sab*. También, se ha cambiado la estructura general de esta al reducirse las dos partes (de extensión algo diversa) a una, pues no existía ruptura argumental entre ambas.

Además, se han fusionado algunos capítulos para garantizar que la longitud de todos fuera similar (alrededor de dos páginas). Por último, se han incorporado a la obra actividades

para mejorar tanto la comprensión textual como el aprendizaje de la lengua y la cultura hispana. Este material complementario a la lectura, realizado en gran parte con el programa *exelearning*, ha sido estructurado y configurado de la siguiente forma:

- *Actividades de E/LE antes de la lectura:* pretenden aportar al lector una visión global de la época en la que se escribió *Sab* mediante elementos multimedia relacionados con su contexto histórico, social, artístico y literario. Estos se configuran a partir de resúmenes, cuadros sinópticos, ilustraciones y vídeos. La carencia de herramientas audiovisuales de calidad y adecuadas a aprendices de español ha hecho que fuera necesario crear diversas grabaciones que resolvieran tales necesidades. En este apartado, también se incluyen fragmentos de la versión cinematográfica de la novela de Gertrudis de Avellaneda como complementos didácticos.

- *Actividades de E/LE durante la lectura:* tienen como objetivo ejercitar la comprensión lectora y auditiva y la expresión escrita. Estas se distribuyen en ejercicios vinculados al contenido de la obra y a actividades de gramática, léxico, ortografía y pragmática. El desarrollo online de estos ejercicios autocorregibles favorece la interactividad de los aprendices (gracias a la variedad de posibilidades prácticas que el mundo digital ofrece) y facilita la mejora de algunos aspectos lingüísticos que no podrían ser potenciados en adaptaciones impresas.

- *Actividades de E/LE después de la lectura:* intentan comprobar los progresos alcanzados en las diversas funciones comunicativas mediante estrategias distintas. En esta sección, se realiza un test global para demostrar si se han adquirido o no los conocimientos necesarios y se sugieren ejercicios presenciales de grupo para fomentar la reflexión escrita y el debate oral.

La adaptación literaria de *Sab* viene acompañada, además de las actividades mencionadas, de los siguientes elementos. Un glosario final (para garantizar una mejor comprensión del texto), ilustraciones digitales (diseñadas especialmente para la reescritura de la narración) y múltiples links para que los estudiantes puedan explotar, aún más, las diversas posibilidades de conocimiento que ofrecen las TIC.

### 1.3 Estado de la cuestión

#### 1.3.1 La literatura en la enseñanza de E/LE

Ya lo dijo el bachiller Sansón Carrasco a Don Quijote: "No hay libro tan malo [...] que no tenga algo bueno" (II, III). La literatura ofrece en el campo de la docencia de idiomas tantas posibilidades didácticas como nuestra mente alcance a imaginar. Una novela, un poema o un drama sean del periodo o estilo que sean brindan a los estudiantes de E/LE la oportunidad de reflexionar y asimilar rasgos lingüísticos y culturales relacionados con el español. Solo es necesario saber elegir el texto y la metodología más adecuada a los conocimientos que se desean potenciar o transmitir en cada nivel.

Tradicionalmente, la literatura tuvo un papel fundamental en la enseñanza de segundas lenguas. Los textos canónicos, al considerarse muestras "prestigiosas"<sup>1</sup> del lenguaje, eran traducidos e imitados por los aprendices de idiomas. Pero este modelo basado en la memorización de las reglas gramaticales, mediante procesos mecánicos, dificultaba según los estructuralistas la adquisición y la práctica de las habilidades pragmáticas (Bernal 2011: 5). Tales carencias, a partir de los años 60, intentaron ser solventadas a través de métodos graduados y centrados en aspectos estructurales y orales<sup>2</sup>. Estos erradicaron de sus programas las obras clásicas y, con ello, gran parte de la información cultural implícita en la lengua.

En la década de los 70, se mantuvo esta tendencia, aunque gracias al desarrollo de planteamientos nocional-funcionales (interesados especialmente en la organización y el análisis de los contenidos) en las aulas se incluyeron "aspectos relacionados con el uso social de la lengua" (Albaladejo 2007: 3). La fuerte irrupción en los años 80 de los enfoques comunicativos, mantuvo alejada a la literatura de la docencia de E/LE, pues esta era considerada un obstáculo o un elemento poco útil para el desarrollo de la competencia oral. Sin embargo, esta nueva metodología hizo que comenzaran a integrarse en las clases de L2

---

<sup>1</sup> Las obras literarias escritas por los autores clásicos representaron, desde la antigüedad, el ideal de lengua que todo nativo o aprendiz deseaba alcanzar. Para lograrlo, se debían imitar los modelos lingüísticos que en ellas se difundían. La llegada del estructuralismo rompió con esta tendencia, ya que sus partidarios consideraban que gran parte de sus formas gramaticales y de su vocabulario resultaban poco o nada rentables para el uso contemporáneo del idioma que deseaban adquirir los estudiantes de L2 o demasiado difíciles para los alumnos de niveles iniciáticos.

<sup>2</sup> A mediados de los años 60, surgió en Estados Unidos un fuerte interés por el enfoque oral en la enseñanza de segundas lenguas, el cual dio lugar al llamado "método audiolingüe". Este tenía como base que los estudiantes pudieran reproducir mecánicamente las estructuras del habla adquiridas mediante la escucha de diálogos que se consideraban "ejemplares" (Higueras et al 2005).

disciplinas como la psicolingüística y que empezaran a contemplarse aspectos tan importantes como la motivación de los alumnos o su interacción en clase.

A partir de los 90, se produjo una intensa revolución en la enseñanza de idiomas. El carácter ecléctico se impuso y, gracias a ello, se fueron incorporando a la docencia de segundas lenguas materiales de ámbitos muy diversos: psicología, filosofía, informática... La literatura encontró de nuevo su espacio en esta y, progresivamente, fue ganando terreno dentro de los enfoques comunicativos, debido a la necesidad de desarrollar la llamada “competencia literaria<sup>3</sup>”. Esta, según López Valero y Encabo Fernández (2002: 86-7 citado por Albaladejo 2007: 5), permite a los estudiantes afrontar con éxito todo tipo de situaciones al aumentar su conocimiento lingüístico y social:

Evidentemente, no todo van a ser actuaciones comunicativas comunes, sino que el individuo va a tener que enfrentarse en muchas ocasiones a estructuras de corte literario que poseen un mayor grado estético en su elaboración, y que difieren en gran medida de las estructuras lingüísticas cotidianas. Eso no quiere decir que lo literario esté abstraído de la realidad, sino que es otro modo de explicar esa realidad, a través de una serie de recursos retóricos y estilísticos. En el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura, esta última se convierte en un excelente recurso a la hora de trabajar las habilidades lingüísticas, ya que enriquece el uso del lenguaje y confiere nuevos modos de ver la realidad.

No obstante, en la enseñanza de español, al contrario de lo que sucede con otros idiomas<sup>4</sup>, las creaciones literarias siguen teniendo un papel bastante secundario. La falta de conocimiento de metodologías sobre cómo aplicar de manera efectiva tales materiales en las clases o el amplio tiempo de preparación que estos exigen son algunos de los motivos que disminuyen o dificultan su empleo. María Dolores Iriarte (2009: 189) propone algunas ideas para poder potenciar las cuatro funciones comunicativas a través de los distintos géneros literarios:

1. El trabajo con la poesía puede servir para la fijación de estructuras gramaticales, ya que este género utiliza el paralelismo léxico o sintáctico como recurso expresivo.
2. La recitación de poemas puede ayudar al perfeccionamiento de la pronunciación y la entonación.

---

3 El concepto de “competencia literaria” fue acuñado por Manfred Bierswisch, en el año 1965, e incluye una serie de conocimientos variados que abarcan contenidos lingüísticos, históricos, literarios, relativos a la Teoría de la Literatura y a la Teoría del lenguaje literario. Además, involucra habilidades de interpretación y de creación de textos escritos (Bernal 2011: 12).

4 El uso de la literatura en la enseñanza de lenguas extranjeras ha encontrado en el ámbito anglosajón a uno de sus mejores aliados. La amplia y variada bibliografía que han desarrollado, en las dos últimas décadas, autores como Henry G. Widdowson, C. J. Brumfit o R. A. Carter ha permitido mostrar las múltiples y ventajosas posibilidades que esta ofrece en la docencia de idiomas (Menouer 2009: 124).

3. La lectura y análisis gramatical de los textos narrativos en novelas y cuentos puede ayudar a comprender el mecanismo de la narración, el uso de los conectores temporales y su relación con los tiempos verbales. También es posible trabajar la descripción, tan importante en los textos narrativos.

4. El texto dramático es un medio fundamental para analizar el lenguaje coloquial y el diálogo. Es obvio el beneficio lingüístico para los estudiantes que ponen en marcha una representación teatral completa: entonación, recursos expresivos de la lengua, pronunciación, etc.

La naturaleza de los ejercicios y el modo en que estos se presenten serán dos aspectos claves para conseguir motivar a los aprendices en la adquisición o la consolidación de la nueva lengua. Mediante la lectura y las actividades, los estudiantes explorarán registros comunicativos y socioculturales distintos y asimilarán de manera lúdica nuevas formas gramaticales y léxicas. Además, a partir de la comprensión de los textos literarios podrán manifestar sus reflexiones u opiniones y desarrollar un espíritu crítico y creativo. Para ayudar a los docentes a transmitir y fomentar tales conocimientos y conductas entre los alumnos, María Jesús Bernal (2011: 21) plantea una serie de sugerencias didácticas:

| ACTIVIDADES DE PRE-LECTURA  | ACTIVIDADES DE LECTURA  | ACTIVIDADES DE POST-LECTURA   |
|---|---|---|
| -Basadas en la información que ofrece el texto: <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Extracción de información general y específica.</li> <li>○ Previsión y Predicción.</li> </ul> -Basadas en la contextualización: <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Anticipación.               <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Prever el tema a partir del título, de las fotografías o dibujos.</li> <li>➤ Hacer una lista de las palabras que pensamos que pueden aparecer en el texto.</li> <li>➤ Leer la primera frase e imaginar cómo puede continuar.</li> <li>➤ Elaborar mapas conceptuales de lo que ya sabemos del tema</li> </ul> </li> </ul> | -De lectura rápida: <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Leer superficialmente.</li> <li>○ Decir cuál es el contenido del texto.</li> </ul> -De lectura atenta: <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Buscar informaciones precisas.</li> <li>-Encontrar las ideas principales:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Subrayado.</li> <li>○ Proponer títulos para cada párrafo.</li> <li>○ Enumeración de argumentos.</li> </ul> </li> <li>-Comprender la estructura del texto:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Identificar los mecanismos de cohesión y coherencia del texto.                   <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Hacer preguntas sobre el texto.</li> <li>➤ Ordenar párrafos mezclados.</li> <li>➤ Ordenar cronológicamente la acción.</li> </ul> </li> </ul> </li> </ul> | -De expresión oral y de expresión escrita (integración de otras competencias y destrezas). <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Debates.</li> <li>○ Representación de fragmentos teatrales (role-play).</li> <li>○ Composición de textos relacionados con el tema principal de la lectura.</li> </ul> |

Aunque la decisión más compleja y determinante a la que debe enfrentarse el docente de E/LE es la de elegir una obra o un fragmento, adaptado u original, que sea accesible<sup>5</sup> para sus estudiantes y que permita trabajar los aspectos lingüísticos, comunicativos o socioculturales deseados. Pero el uso y la creación de adaptaciones literarias es todavía un tema que suscita gran controversia entre los defensores y los detractores de la “manipulación” de los textos clásicos para fines pedagógicos o divulgativos.

---

<sup>5</sup> Un texto literario se considera “accesible”, cuando su dificultad lingüística no está muy por encima del nivel de competencia lectora del alumno. Si este requisito es cumplido, el estudiante podrá acceder a la obra sin demasiados problemas y aprender a partir de ella una serie de conocimientos nuevos (Albaladejo 2007: 9).

### 1.3.2 El canon y las adaptaciones literarias para E/LE

Como afirmó el rey Salomón, en su libro *Eclesiastés* (1.9), "no hay nada nuevo bajo el sol". La historia de la literatura, desde sus más remotos inicios<sup>6</sup>, tiene como base la intertextualidad y como columna vertebral la reelaboración del discurso. No hay obra de la antigüedad o contemporánea que no haya tomado o modificado elementos de otra (de manera parcial o íntegra).

Los mitos griegos y latinos, las escrituras sagradas o los cuentos tradicionales no habrían llegado hasta nosotros, si no hubiesen sido traducidos y recreados en numerosas ocasiones y con intenciones muy diversas. Las adaptaciones de los clásicos de la literatura, realizadas por autores de distintas épocas y estilos, han permitido que estos sobrevivan al paso del tiempo al actualizar, con cada nueva reescritura, sus valores y sus símbolos. Victoria Sotomayor (2005: 235) afirma que esto ha sido posible gracias a que los textos canónicos poseen dos niveles de lectura o de interpretación:

uno que responde al contexto en que fue escrito, donde se aprecian los valores de su lenguaje, género, estilo, forma, pensamiento, personajes, etc. y otro más general, que trasciende esta concreción histórica y alcanza una dimensión universal, en el que se puede apreciar el simbolismo de sus personajes y su mundo de ficción, los componentes de la naturaleza humana que subyacen al argumento y, en fin, aquellos valores intemporales que en cada circunstancia o momento histórico han tenido una concreción diferente.

Para llegar al primer nivel es necesario leer la obra original, pero para alcanzar el segundo basta con adentrarse en una buena adaptación. *El romancero de El Quijote*<sup>7</sup>, de Federico Lafuente, tiene su raíz en una creación canónica y no por ello esta pierde su valor. Todo lo contrario, se enriquece al proponer lecturas distintas. La transformación<sup>8</sup> del extenso libro cervantino en poesía mantiene la esencia de texto primitivo y lo hace más accesible al público no profesional, pues se reduce considerablemente su extensión y se suprimen los pasajes más complejos.

---

<sup>6</sup> M<sup>a</sup> Victoria Sotomayor, cita a Lefevere (1997:14), pone de manifiesto que "«el esclavo griego que compilaba antologías de los clásicos griegos para enseñar a los hijos de sus amos romanos» o «el sabio renacentista que ordenaba diversos manuscritos o fragmentos de manuscritos para publicar una edición más o menos fiable de un clásico griego o romano» estaban reescribiendo, o sea, partiendo de textos anteriores para generar un constructo textual distinto" (2005: 219).

<sup>7</sup> Federico Lafuente publicó, en 1916, una adaptación de la universal obra cervantina escrita íntegramente en romances. Esta interesante y lograda versión de *El Quijote* ha sido reeditada en formato *Epub* por Agilice Digital.

<sup>8</sup> La transformación de un texto literario es entendida por Sotomayor (2005) como una forma de contar algo de distinto modo, generalmente, simplificando para que pueda ser entendido mejor, pero también para aumentar su atractivo o para darle un nuevo significado a la composición.



Sin embargo, es importante tener en cuenta que existen diversos tipos de “transformaciones”, dependiendo de la intención (lúdica, educativa, divulgativa, integradora) que el autor persiga. Francisco Casquero (2001) divide estas en dos grandes grupos, las *lecturas adaptadas* y las *lecturas específicas o graduadas*.

Las llamadas “lecturas adaptadas” toman como punto de partida títulos célebres de la historia de la literatura y los “aproximan” a un público determinado (niños, jóvenes, adultos no especializados en el mundo de las letras<sup>9</sup>), que de otro modo no podría acceder a ellos. El papel del “adaptador” es fundamental para promover la difusión de los clásicos en la sociedad. Si el autor no es capaz de conservar en su reescritura el sentido y las cualidades<sup>10</sup> de la obra original, difícilmente los lectores desearán acercarse en un futuro a esta o tendrán una buena imagen de ella.

Dentro de esta subcategoría, estarían incluidas las clasificadas como “lectura fácil”<sup>11</sup>. Este tipo de creaciones, según Carme Mayol (2010), están dirigidas a personas discapacitadas, analfabetas, inmigrantes o ancianos, que (sin su existencia) no tendrían la posibilidad de disfrutar del patrimonio cultural y, como consecuencia de ello, estarían altamente expuestas a la exclusión social.

Las lecturas “específicas o graduadas” son aquellas que han sido escritas especialmente para los estudiantes de idiomas. Su gramática, su léxico y su contenido son modulados según los diversos niveles de la lengua estándar actual. Sus objetivos principales son ofrecer el conocimiento lingüístico que el alumno requiere en un momento concreto de su aprendizaje y ayudar a la mejora de su comprensión lectora.

Simense (1987 citado por De Vega 2013: 195) afirma que las lecturas adaptadas sirven de puente entre el material que se trabaja en el aula y el lenguaje auténtico que se encuentra fuera de ella. Además, comenta que estas creaciones son motivadoras<sup>12</sup> y muy enriquecedoras, ya que incluyen elementos adicionales a la lectura como “notas sobre el autor y el contexto,

---

<sup>9</sup> La mayoría de lectores no profesionales no son conscientes de que lo que leen son obras adaptadas, las cuales terminan construyendo e imponiendo la imagen que estas ofrecen de los clásicos literarios entre gran parte de la población. Colecciones como *Jirafa* o la *Enciclopedia Pulga* promovieron en el pasado la difusión de estos entre el público adulto y Araluce y la editorial Mateu entre los más pequeños (Casquero 2001).

<sup>10</sup>“Lamentablemente, esto ocurre con demasiada frecuencia, sobre todo cuando prevalecen los criterios comerciales sobre cualquier otro y se imponen requisitos previos como número de páginas, adecuación a las características prefijadas por la editorial” (Casquero 2001: 236).

<sup>11</sup> Se identifican como “libro fácil” aquellas publicaciones que han sido elaboradas para ser leídas y entendidas por personas con dificultades lectoras. Gracias a este tipo de adaptaciones, colectivos altamente vulnerables a ser excluidos (ancianos, analfabetos, inmigrantes, discapacitados...) pueden acceder a la cultura y a la información de manera autónoma, facilitando con ello su integración social (Mayol 2010).

<sup>12</sup> Llaneza Alonso (1999: 223 citado en De Vega 2013:198), afirma que “leer un texto adecuado a tu nivel facilita el disfrute del mismo, creando un ambiente relajado en el que no hay obstáculo para sacar el máximo provecho del mismo”.

resúmenes sobre el argumento de los capítulos, reflexiones sobre la historia o trama” (De Vega 2013: 196). En la siguiente tabla, se sintetizan los argumentos principales aportados por la crítica para el uso de materiales simplificados o adaptados en la enseñanza de segundas lenguas (De Vega 2013: 199).

| <i>A favor de los materiales simplificados</i>   |
|--|
| - Incrementan la comprensión (Ellis, 1993; Twessi, 1998; Juárez Morena, 1998).   |
| - Son acordes a la teoría del <i>input comprensivo</i> de Krashen puesto que proporcionan un modelo de lengua que el aprendiente comprende y le permite así asimilar los nuevos conocimientos (Duff y Maley, 1990; Brumfit, 1993; Crossley <i>et al.</i> , 2007; Nation y Deweerdt, 2001). |
| - Producen una mejora de las habilidades lingüísticas (Simensen, 1987; Gelabert, Bueso y Benítez, 2002, Hijosa González, 2006).  |
| - Producen una mejora de las habilidades lectoras (Simensen, 1987; Gelabert, Bueso y Benítez, 2002; Hijosa González, 2006).  |
| - La simplificación excluye elementos que supondrían <i>distractors</i> de la verdadera comunicación. (Crossley <i>et al.</i> , 2007).   |
| - Dan al estudiante una percepción de que está mejorando en su comprensión (Simensen, 1987; Ellis, 1993; Gelabert, Bueso y Benítez, 2002).   |
| - Disminuyen la frustración (Llaneza Alonso, 1999; Lasagabaster, 1999; Hijosa González, 2006).   |
| - Los profesores, en general, son partidarios de su uso, por la efectividad y por el ahorro de trabajo (Simensen, 1997; Rix, 2006).  |
| - Las adaptaciones son para muchos estudiantes la única forma de aproximarse a la literatura clásica (Ellis, 1993; Cassany, 1994; Pedraza, 1996; Pastor, 2004).  |

Pero, a pesar de que las lecturas adaptadas fomentan la pervivencia de los clásicos, ayudan a divulgar la cultura entre todo tipo de públicos<sup>13</sup> y mejoran las diversas competencias comunicativas, todavía existen muchos estudiosos que defienden la necesidad de realizar lecturas “auténticas”.

King (2003 citado por Albaladejo 2007:13) alega que no debería utilizarse en la enseñanza material literario “mutilado”, debido a que este posee unos objetivos de trabajo muy limitados y aporta al alumno “una impresión equivocada de la que en realidad debería dar”, pues elimina aspectos estilísticos y estructurales de la obra original<sup>14</sup>. Albaladejo (2007)

<sup>13</sup> El mundo del cine y de la animación ha contribuido también en los últimos años a la difusión de textos clásicos entre todo tipo de públicos. Películas tan taquilleras como *Orgullo y Prejuicio* o *Troya* y series juveniles tan exitosas como los *Simpson* (donde se recrean con cierta frecuencia fragmentos de obras canónicas) facilitan la divulgación y la supervivencia de estos entre las nuevas generaciones.

<sup>14</sup> Jaime Muñoz (2003 citado por De Vega 2013: 190) afirma que en las adaptaciones “no solo se simplifican o reducen los personajes, las situaciones o alusiones culturales, sino que también se modifica el estilo o estructura textual de la obra original. Así, episodios descriptivos son omitidos, o la más compleja técnica de *flashback* es sustituida por el relato cronológicamente lineal de los acontecimientos; incluso se añaden líneas introductorias aclarando aspectos sobre un personaje o situación”.

añade que las lecturas simplificadas, al incluir ilustraciones y comentarios aclaratorios, impiden a los aprendices desarrollar su imaginación y su espíritu crítico.

Para Casquero (2001), estas creaciones pueden resultar algo artificiosas, carecer de interés en cuanto a los argumentos, no responder a exigencias estéticas refinadas o mostrar una lengua inexistente en la realidad, pues han sido compuestas y desarrolladas para suplir una serie de necesidades didácticas y, por ello, no suelen poseer pretensiones literarias.

Otros detractores de su empleo, como Goodman y Freeman (1993), comentan que la reescritura, por un lado, elimina elementos cohesivos y redundantes (que mejoran la comprensión de los textos) y, por otro, “lejos de facilitar el aprendizaje, tiene el efecto de crear falsas concepciones sobre el sistema de funcionamiento de la lengua. Por lo tanto, el desarrollo de las habilidades lingüísticas solo puede llevarse a cabo a partir de la exposición al lenguaje auténtico en contexto” (De Vega 2010: 190). La tabla que se ofrece a continuación, resume los argumentos principales contra la utilización de obras pedagógicas o adaptadas en la docencia (De Vega 2013: 200).

| <i>En contra de los materiales simplificados</i>  |
|---|
| - Crean falsas concepciones sobre el funcionamiento de la lengua (Goodman y Freeman, 1993).   |
| - Impiden la adquisición (Goodman y Freeman, 1993; Mishan, 2005) .  |
| - Los estudiantes desarrollan estrategias de lectura que resultan ineficaces al aproximarse a textos auténticos (Honeyfield, 1977).   |
| - Limitan la exposición a textos auténticos (George, 1993; Selinker, 1993).   |
| - Hay una gran distancia entre el nivel más alto de textos simplificados y los textos auténticos (Hill, 2001).  |
| - La adaptación de obras literarias hace que estas pierdan componentes esenciales (Casquero y Romero, 2001; Jaimes Muñoz, 2003; San Mateo Valdehíta, 2005; Fernández García, 2005; Albadalejo, 2007). |
| - La adaptación elimina elementos cohesivos, por lo que se dificulta la comprensión (San Mateo Valdehíta, 2005; Rahini, 2011).  |

La negación a usar creaciones literarias simplificadas, en la docencia de E/LE, ha llevado a sus opositores a proponer una serie de alternativas. Albadalejo (2007: 14) sugiere que lo ideal es emplear en los niveles iniciales “una selección de textos muy sencillos y breves como pequeños poemas, fábulas, obras en un acto, cuentos, historias cortas e incluso fragmentos de novelas que no conlleven gran dificultad” para que el alumno vea recompensado su esfuerzo y se anime a continuar leyendo en el futuro. Para el resto de

niveles, su consejo sería elegir fragmentos algo más extensos<sup>15</sup> o novelas enteras y combinar la lectura en casa con el trabajo de clase. Rix (2006 citado por De Vega 2013: 192), comenta que es recomendable agrupar a los alumnos para facilitar la comprensión de las obras, realizar actividades de preparación y recurrir a apoyos visuales.

Las últimas investigaciones realizadas demuestran que tanto el uso de textos originales como simplificados posee ventajas y desventajas. El siguiente cuadro sintetiza las principales conclusiones obtenidas, en estudios prácticos, sobre la eficacia de emplear obras auténticas (Macaro 2003 citado por De Vega 2013: 201) y adaptadas en la enseñanza de segundas lenguas (Tweissi 1998 citado por De Vega 2013: 201).

|                                     | Ventajas                                      | Desventajas   | Sugerencias   |
|-------------------------------------|---|---|---|
| <b>Lecturas simplificadas</b><br>16 | Mejora la comprensión, sobre todo del léxico. | Un exceso de adaptación puede perjudicar el avance en el aprendizaje. | Importa más la forma en que está hecha que la reducción cuantitativa del original.        |
| <b>Lecturas auténticas</b>          | Incrementa la velocidad lectora.              | Requiere invertir más tiempo y la ayuda del profesor.                 | El tipo de lectura incide mucho en la comprensión (elegir un género o temática familiar). |

La opción más conveniente (en mi opinión) es combinar el uso de material original y simplificado con el objetivo de poder extraer de ambos los máximos beneficios didácticos. Teniendo siempre en cuenta el nivel de los aprendices y las competencias que se desean potenciar, pues solamente así los alumnos podrán avanzar más y mejor en las diversas destrezas comunicativas.

En los niveles iniciales, podría alternarse el empleo de algunas poesías sencillas de Bécquer o Blas de Otero (muy útiles para conocer algunas estructuras gramaticales y

<sup>15</sup> El uso de extractos de obras literarias es defendido por muchos docentes y críticos, ya que estos son una representación de la obra completa y su brevedad permite un trabajo más intenso sobre los mismos. Marta de Vega (2013: 193) sintetiza las ideas que aporta Cook (2000) sobre el tema:

- En general, son preferibles aquellos pasajes de tipo introductorio, frente a los que desarrollan o concluyen un capítulo. Estos últimos se deben evitar en todo caso.
- Las alusiones a otra parte de la obra que contenga el extracto deben ser muy limitadas.
- El *tono* del extracto ha de ser el mismo que el de la obra completa.
- Conviene evitar los extractos que muestran facetas de un personaje inusuales o periféricas.
- Los extractos más deseables son aquellos con una baja frecuencia de elementos de cohesión con la obra completa.
- Se debe considerar también la densidad léxica y gramatical.
- El *mérito literario* no debe ser el criterio principal para elegir un extracto.

<sup>16</sup> Rix (2004 citado por De Vega 2013: 202) apoya tales resultados afirmando que una proporción muy elevada del profesorado británico emplea materiales simplificados por su efectividad, especialmente en lo que concierne a la comprensión y la posibilidad de acceder a material de lectura con el que, de otro modo, no hubiera sido posible contar.

perfeccionar la pronunciación y la entonación) con algunos cuentos de Clarín adaptados, que ayudarían a comprender el uso de los tiempos verbales y a desarrollar la descripción y la narración.

En los niveles intermedios y avanzados, un fragmento auténtico de *Cinco horas Mario* (1966), de Miguel Delibes, o de *Tres sombreros de copa*, (1932), de Miguel Mihura, permitiría profundizar en la pragmática y en la cultura española. Estas lecturas, realizadas en pequeños grupos dentro del aula y acompañadas con material multimedia, se complementarían con la lectura en casa de una buena adaptación de *El Quijote*, la cual potenciaría de manera entretenida, eficaz y autónoma el léxico, la gramática y el espíritu crítico de los alumnos.

El carácter universal de los clásicos hace que los aprendices de E/LE también puedan acercarse a ellos para aprender y disfrutar. La habilidad del docente para realizar una correcta selección de las obras literarias (auténticas y adaptadas) y el empleo de una adecuada metodología de trabajo son dos elementos clave, para poder enriquecer considerablemente la enseñanza de segundas lenguas.

La incorporación de las nuevas tecnologías puede ayudar a profesores y a estudiantes a hacer más interactivo y dinámico el aprendizaje de español. La inclusión de vídeos, imágenes, actividades *on-line* y de redes sociales de trabajo (como las *wikis* o los *blogs*) fomenta el interés de los aprendices extranjeros por la lengua y la cultura hispanas y facilita la resolución de dudas y el intercambio de opiniones.

Las enormes posibilidades que ofrece la era digital para la docencia de idiomas, gracias a los nuevos hábitos de divulgación e interacción y a la gran variedad de herramientas didácticas que permite desarrollar, proporcionan y vaticinan un amplio y fructífero camino para la difusión de la lectura y el estudio de obras canónicas adaptadas.

#### 1.4 Aproximación a *Sab*, primera novela de Gertrudis Gómez de Avellaneda

Los ideales Románticos de libertad y de renovación cultural, difundidos en Latinoamérica tras las Independencias, marcaron la personalidad crítica y rupturista de Gertrudis de Avellaneda. La autora cubana luchó durante toda su vida contra las limitaciones y los prejuicios sociales<sup>17</sup> relacionados con la irracionalidad y la fragilidad de la mujer<sup>18</sup>.

Su precoz inquietud por la creación literaria y sus múltiples y turbulentas relaciones amorosas transgredieron el estrecho modelo del “deber ser” femenino imperante en el siglo XIX. No obstante, su talento en las letras y su osadía fueron admirados por escritores de la talla de Zorrilla, quien atribuía tales cualidades a un error de la naturaleza, la cual había insertado un alma de hombre dentro de la fisonomía del bello sexo (Gómez de Avellaneda 1997).

Gertrudis consiguió adentrarse en los altos círculos literarios<sup>19</sup> de España y, durante su larga estancia en la península, realizó múltiples publicaciones. Su éxito como dramaturga, poeta y prosista, le permitió obtener el reconocimiento de gran parte de sus contemporáneos tanto en España como en Latinoamérica. Pero a pesar de haber escrito tragedias tan importantes como *Baltasar* o *Alfonso Munio* y narraciones tan innovadoras temáticamente como *Dolores*, *Dos mujeres* o *Sab*, nunca consiguió un sillón en la *Real Academia*.

*Sab* fue escrita, entre 1836 y 1838<sup>20</sup>, según las declaraciones de la autora sin más pretensión que la de “distraerse de momentos de ocio y melancolía [...] no tenía entonces la intención de someterlas al terrible tribunal del público” (Gómez de Avellaneda 1997: 97). A pesar de ello en 1841<sup>21</sup>, al parecer debido a la insistencia de diversos amigos, la poetisa

---

<sup>17</sup> El derecho de libertad y de igualdad proclamado por el célebre ilustrado Jean-Jacques Rousseau quedó reservado a la élite masculina, ya que según él la mujer “había sido hecha por la propia naturaleza esencialmente diferente al hombre, adaptándola a su tarea fundamental, la de la reproducción” (Fuentes 1999: 185).

<sup>18</sup> Las investigaciones científicas de la época concedían al bello sexo una condición inferior debido a sus características fisiológicas. Tal como indica Cantero (2007), el Doctor Gall sostenía que el cerebro de la mujer estaba menos desarrollado que el masculino, lo cual provocaba que sus facultades intelectuales fueran menores que las de los hombres. Además, la equiparación del género femenino con el entorno natural (especialmente las flores) condenaba a este a un estado de casi total inactividad o enfermedad. Según las creencias del siglo XIX, esta “era una demostración, ante el mundo y ante Dios, de su pureza mental y física” (Dijkstra 1993: 25).

<sup>19</sup> Gertrudis de Avellaneda, Juana Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla de García o Clorinda Matto de Turner fueron algunas de las pocas mujeres que consiguieron en el siglo XIX traspasar los estrechos márgenes del “ángel del hogar”. Estas escritoras no solo lograron ganarse la vida mediante las letras, sino que también participaron en tertulias literarias y colaboraron en célebres revistas y periódicos de la época (Scott 2006: 701).

<sup>20</sup> El auge, a finales del siglo XVIII, del cultivo del azúcar en Cuba produjo un aumento considerable de la esclavitud. Esta comenzó a ser duramente criticada desde 1830, año en el que Inglaterra declara abolida la trata en sus colonias. A partir de ese momento, empezaron a surgir novelas antiesclavistas. En 1838, el colombiano Félix Tanco Bosmeniel escribe *Petrona* y *Rosalía* y, un año después, ve la luz la primera parte de *Cecilia Valdés* de Cecilio Villaverde (Varela 1993: 97).

<sup>21</sup> Con 27 años, Gertrudis de Avellaneda realizó sus dos primeras publicaciones: *Poesías* y *Sab*. Sobre esta novela la escritora cubana comenta en el prólogo que “no ha hecho ninguna mudanza en sus borradores

cubana decidió publicar esta breve novela histórica en la imprenta de la calle Bardo de Madrid. Existen dos teorías opuestas sobre su divulgación. Unos dicen que fue retirada debido a sus ideas abolicionistas y otros comentan que podía encontrarse con facilidad en las librerías de la capital española<sup>22</sup>. Sobre su difusión en Cuba no hay dudas, ya que fue prohibida hasta 1883 por “ser contraria a la moral y buenas costumbres” (Gómez de Avellaneda 1997: 48).

Pero el hecho de haber sido censurada en Latinoamérica y excluida por su creadora en la edición de sus obras completas<sup>23</sup> (1869-1871) no ha impedido que en las últimas décadas haya sido estudiada y reeditada en varias ocasiones e, incluso, llevada al cine en 2004 por su gran interés histórico-social. José Servera (Gómez de Avellaneda 1997) sugiere algunas de las posibles influencias del libro, entre las que pueden destacarse títulos como *Pablo y Virginia* de Saint-Pierre y *Bug-Jargal* de Victor Hugo. La primera narra un amor irrealizable por las estrictas normas sociales y la segunda cuenta la historia de un esclavo culto enamorado de una mujer blanca comprometida.

Sin embargo, la intención de Gómez de Avellaneda (al escribir sobre el mismo tema que el autor de *Los miserables* francés) no era luchar por la libertad de los negros, sino demostrar que: “El color, para los esclavos, y el género, para las mujeres, eran el sello de una fatalidad eterna, una sentencia de muerte moral” (Pastor 2002: 93). Como indica el propio Sab:

¡Oh! ¡Las mujeres! ¡Pobres y ciegas víctimas! Como los esclavos ellas arrastran pacientemente su cadena y bajan la cabeza bajo el yugo de las leyes humanas. Sin otra guía que su corazón ignorante y crédulo eligen un dueño para toda la vida. El esclavo al menos puede cambiar de amo, puede esperar que juntando oro comprará algún día su libertad: pero la mujer, cuando levanta sus manos enflaquecidas y su frente ultrajada, para pedir libertad, oye al monstruo de voz sepulcral que le grita: «En la tumba» (Gómez de Avellaneda 1997: 271).

Gertrudis de Avellaneda recreó en esta novela la dura realidad de muchas mujeres que eran infelices por tener que cumplir las férreas normas de comportamiento de la época. A

---

primitivos, y espera que si las personas sensatas encuentran algunos errores esparcidos en estas páginas, no olvidarán que han sido dictadas por los sentimientos algunas veces exagerados pero siempre generosos de la primera juventud” (Gómez de Avellaneda 1997: 97).

<sup>22</sup> En el número 25 del semanario madrileño *El Archivo militar. Sección política* (22/2/1842) se puede leer lo siguiente sobre la posibilidad de adquirir la novela *Sab*: “Véndese en la librería de Hermoso, y en el gabinete literario de la calle Príncipe”.

<sup>23</sup> Existe una gran polémica sobre por qué la autora suprimió de su edición de *Obras literarias, dramáticas y poéticas* (1869-1871) sus novelas *Sab*, *Dos mujeres* y *Guatimozin*. José Servera intenta aportar algo de luz alegando que las ideas de la autora habían variado y que esta prefirió dejar en el olvido tales narraciones que “transformarlas en lo que no eran” (Gómez de Avellaneda 1997: 49).

través de las protagonistas femeninas de *Sab*, Teresa y Carlota, el lector descubrirá las oscuras máscaras que se ocultaban bajo la imagen idílica del “ángel del hogar”<sup>24</sup>.

Carlota, tras decepcionarse profundamente de su esposo, deberá permanecer atada para siempre a este y Teresa, por su condición de huérfana (sin apenas recursos), no podrá optar a un buen matrimonio y su única alternativa “honrada” será terminar sus días en un convento. Pero este último personaje, aparentemente apático y distante, es el que determina el futuro de todos los que lo rodean, debido al fuerte control que posee de sus pasiones.

Gracias a Teresa, una heroína atípica, se romperán dos estereotipos del Romanticismo: “el de fémina pasiva (incapaz de tomar decisiones importantes) y el de la mujer como poseedora solo “de sentimiento” y no “de razón”, facultad reservada al hombre” (Sánchez 2014: 9). Como critica el propio Sab, la virtud del bello sexo y de los esclavos en la Cuba del Siglo XIX era: “obediencia, humildad, resignación” (Gómez de Avellaneda 1997: 271).

Ambos colectivos en la novela son oprimidos moralmente por las leyes de los blancos, aunque los dos demuestren a lo largo de la obra que poseen una mayor capacidad para amar y reflexionar que la mayoría de hombres libres. La inclusión de numerosos fragmentos en los que Sab pone en cuestión el sistema social establecido ha llevado a muchos críticos a sugerir que se trata de una obra antiesclavista. No obstante, como afirma Bravo Villasante (Gómez de Avellaneda 1997: 51) el alegato abolicionista en esta narración se reduce a una defensa “pro sentimiento” o, mejor dicho, de las emociones humanas.

Gertrudis de Avellaneda plasmó en su primera novela muchas de las limitaciones sociales que observó o tuvo que enfrentar. Alguna de las ideas revolucionarias que muestra *Sab*, como la posibilidad de que una señorita proponga a un esclavo ser su compañera, escandalizarían a muchos y alentaría a otros a seguir luchando para demostrar que el color o el género no condiciona la grandeza moral o las capacidades de las personas.

El inglés Enrique Otway queda ridiculizado por el heroísmo y la generosidad del mulato y la entereza y la determinación que muestra Teresa dejarían en evidencia a más de un protagonista romántico. La escritora cubana no dudó, por tanto, en subvertir tópicos tanto en su vida personal como en su obra.

---

<sup>24</sup> Las jóvenes naciones latinoamericanas consideraban al género femenino un elemento clave para el progreso de los nuevos Estados. Su necesidad de formar ciudadanos honrados, trabajadores, sanos, disciplinados y productivos hizo que se promovieran una serie de planes educativos para convertir a las mujeres en “ángeles del hogar” (Cano 2006: 548). El bello sexo, según estos, debía saber escribir, leer, tener principios de aritmética, conocer la religión cristiana y ser diestro en la costura y el bordaje (Bermúdez 2008). La educación de las mujeres como “madres de la patria” también se desarrolló mediante una serie de publicaciones periódicas, entre las cuales pueden mencionarse revistas como *El Defensor del Bello Sexo*. (1844-1846), *La Violeta* (1862-1864) o *El Ángel del hogar* (1864-1869).



## 2. ADAPTACIÓN DE LA NOVELA *SAB*

### 2.1. *Actividades antes de la lectura*

#### 2.1.1 **Contextualización histórico-social**

##### 2.1.1.1 Introducción al Romanticismo

El Romanticismo es un movimiento cultural que surgió en Alemania, a finales del Siglo XVIII, como reacción al racionalismo neoclásico y como respuesta a los ideales de libertad difundidos por la Revolución Francesa. Los artistas románticos defendían la creatividad del artista, el gusto por lo local y la necesidad de retratar los sentimientos y las fantasías humanas. Los paisajes misteriosos, exóticos o medievales permitían al individuo evadirse de la compleja, conflictiva y cambiante realidad del XIX.

En España, el enfrentamiento constante entre absolutistas y liberales, la invasión napoleónica y la pérdida de diversas colonias americanas llevó al país a una situación de crisis económica y de inestabilidad política. Todo esto, unido al atraso industrial y al bajo crecimiento de la burguesía española, dificultó el desarrollo de la corriente romántica hasta la llegada del régimen constitucional de Isabel II (1833). Escritores como Mariano José de Larra o José Espronceda criticaron y retrataron el clima de desencanto, de pobreza y de retraso que atravesó la península tras los múltiples e ineficaces cambios de gobierno. En el siguiente vídeo se exponen los principales acontecimientos sociales y políticos que marcaron la historia de la península en este conflictivo periodo.





<https://www.youtube.com/watch?v=Sb4A4k2EXhc&feature=youtu.be>

##### 2.1.1.2 El Romanticismo en Cuba

La intensa crisis económica que atravesaba España, a principios del Siglo XIX, contrastaba con el fuerte crecimiento de la riqueza en La Habana, debido al abundante cultivo del azúcar y del tabaco. Los españoles, conscientes de que la isla de Cuba proporcionaba una de las pocas fuentes de dinero para la península, hicieron todo lo posible para no perder su

última colonia americana. Pero el aumento de la desigualdad social, el estricto control comercial por parte de las autoridades hispánicas y la inestabilidad política (agravada durante la guerra contra Napoleón) favorecieron las revueltas populares. Uno de los brotes independentistas más fuertes lo protagonizó Soles y Rayos de Bolívar en 1833.

Sin embargo, la mayoría de los reformistas no buscaban separarse de España, sino ganar cierta autonomía y tener los mismos derechos que el resto de provincias. Con el transcurso de los años, aunque mejoró la situación de los cubanos, el fuerte poder de las élites y el estricto control sobre la población esclava (principalmente africana) se convirtió en un continuo foco de conflictos sociales y económicos. Los elementos multimedia que se ofrecen a continuación ofrecen una clara visión global de los hechos comentados.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>Cuba</b><br/>(Primera mitad del XIX)</p>  <p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=PJGfZs5apZc&amp;feature=youtu.be">https://www.youtube.com/watch?v=PJGfZs5apZc&amp;feature=youtu.be</a></p> | <p><b>Fragmento de la película <i>Habanera</i></b><br/>(Cuba, 1860)</p>  <p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=YElgARueyy0">https://www.youtube.com/watch?v=YElgARueyy0</a></p> |
|--|--|

### 2.1.1.3 Cuadro sinóptico del Romanticismo en España y en Cuba

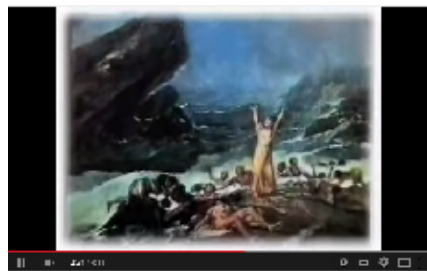
| EL ESTADO   | LA ESTRUCTURA SOCIAL   | ARTE/LITERATURA  |
|---|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>- Inestabilidad política:<br/>Abdicación de Carlos IV y de su hijo Fernando VII (1808). Reinado de José Bonaparte. Guerra contra la invasión francesa (1808-1013).</li> <li>- Constitución de 1812 "La Pepa".</li> <li>- Enfrentamiento entre liberales y absolutistas:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Regreso al Antiguo Régimen (Reinado de Fernando VII, 1813-1833).</li> <li>- Monarquía constitucional</li> <li>Regencia de Maria Cristina. I Guerra Carlista (1833-1839).</li> <li>Regencia de Espartero (1840- 1843).</li> <li>Reinado de Isabel II (1843- 1868).</li> </ul> </li> <li>- Independencia de las últimas colonias americanas (1810-1830). Excepto Cuba (fuente de riqueza).</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- La nobleza y la iglesia pierden poder y tierras.</li> <li>Desamortización de Mendizábal (1836-1837).</li> <li>-Crecimiento de la burguesía y de su influencia.</li> <li>- Economía agrícola. Escasa industrialización (nace la clase obrera).</li> <li>- Aumento de la población y de las desigualdades sociales.</li> <li>- Revueltas populares.</li> <li>- Crece el problema de la esclavitud en Cuba.</li> </ul> | <p>El Romanticismo es un periodo breve y tardío (1833-1843).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Características:               <ul style="list-style-type: none"> <li>Libertad creadora.</li> <li>Irracionalismo.</li> <li>Evasión de la realidad.</li> <li>Desarrollo de elementos locales y populares.</li> </ul> </li> <li>- Manifestaciones artísticas:               <ul style="list-style-type: none"> <li><i>Pintura</i>: importancia del retrato individual y social y del paisaje (plasma sentimientos).</li> <li>Desarrollo de la <i>arquitectura</i> civil y de <i>esculturas</i> conmemorativas.</li> </ul> </li> <li>- Literatura:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Muestra y critica el retraso y la pobreza social.</li> <li>-Refleja la angustia del individuo.</li> </ul> </li> </ul> |

## 2.1.2 Contextualización artístico-literaria

### 2.1.2.1 Manifestaciones artísticas:

El arte romántico supone una ruptura significativa con las obras neoclásicas. La concepción del artista como un genio creador, y no como un imitador de las reglas grecolatinas, da lugar a una enorme revolución, sobre todo, en la pintura y en la música. La explosión de los sentimientos y de la fantasía conduce al exotismo, al medievalismo y al misterio.

Sin embargo, la voluntad de reivindicar lo nacional y el descontento social provocan, también, el desarrollo del costumbrismo y de la captación de los problemas contemporáneos. Las creaciones de esta corriente artística son el reflejo de una sociedad conflictiva y cambiante, de la cual el artista desea escapar. El siguiente vídeo es una muestra de todo ello.



<https://www.youtube.com/watch?v=f4Vzl5jKUno>

### Pintura

La pintura romántica supuso una auténtica revolución técnica y temática. Por un lado, la explosión de color y de luz rompió con el predominio de la línea y de la monocromía del estilo neoclásico. Por otro, los temas mitológicos fueron sustituidos por retratos y ambientaciones medievales o contemporáneas. Gracias a ello, los paisajes locales, exóticos o misteriosos y las escenas de costumbres o fantásticas adquirieron un gran protagonismo.

Además, el fuerte inmovilismo que caracterizó las obras del siglo XVIII contrasta con el gran dinamismo y la expresividad de los cuadros del Romanticismo. El subjetivismo de autores internacionales como Eugène Delacroix (Francia), William Turner (Inglaterra) o Caspar Friedrich (Alemania) sirvieron de ejemplo para los artistas españoles. De entre ellos, destaca la figura de Goya, pintor de la corte borbónica. La violencia que evocan muchos de

los cuadros del creador aragonés, basados en la guerra de la Independencia, llegan a su máximo horror en las *Pinturas negras* (1819-1823).

|   |  |   |
|---|--|---|
|  |  |  |
| <i>Suicidio romántico (1837)</i><br>Leandro Aleza                                 | <i>La libertad guiando al pueblo (1830)</i><br>Eugene Delacroix                    | <i>Dos mujeres y un hombre</i><br>Francisco de Goya                                 |

En Hispanoamérica, la pintura romántica sirvió para profundizar en la identidad de las nuevas naciones. La consolidación de las independencias trajo la necesidad de retratar las costumbres y los rasgos locales. Pintores argentinos como Henri Pellegrini o Prilidiano Pueyrredón plasmaron en sus lienzos múltiples escenas de la vida cotidiana de los campesinos de la Pampa.

|   |  |
|---|--|
|  |  |
| <i>El matadero de Buenos Aires (1829)</i><br>Henri Pellegrini                       | <i>En el corral (1831)</i><br>Prilidiano Pueyrredón                                  |

## Escultura

La escultura romántica no es tan productiva ni tan transgresora como la pintura. Las obras se caracterizan por incorporar, a las pautas marcadas por el Neoclasicismo, cierto dinamismo y expresividad. Además, intentan mostrar figuras menos idealizadas, dejar atrás el gusto grecolatino por el desnudo y potenciar las texturas.

En estas composiciones, realizadas en mármol o bronce, se tiende también a abandonar los temas mitológicos para centrar la atención en aspectos o figuras contemporáneas. Destacan como escultores internacionales de esta corriente los franceses François Rude y Francisque Duret.




En España, la escultura del Romanticismo estuvo fuertemente vinculada a la Academia de San Fernando y a la Corte. Entre los artistas más importantes que colaboraron en estas instituciones se encuentran Ponciano Ponzano, Francisco Pérez Valle y José Gragera. Muchas de sus creaciones, configuradas desde una perspectiva clasicista, sirvieron para embellecer el exterior de edificios o se utilizaron como monumentos conmemorativos. En Hispanoamérica, la escultura romántica apenas se desarrolló, ya que su sucesora, la tendencia realista, se extendió con rapidez.

|  |   |  |
|--|---|--|
|  |  |  |
| <i>Rey Francisco de Asís (1849)</i><br>Francisco Pérez Valle                       | Congreso de los diputados (1848)<br>Ponciano Ponzano                                | <i>La Marsellesa (1833)</i><br>François Rude   |

### Arquitectura

El siglo XIX es la época de los grandes proyectos civiles. La arquitectura romántica decoró o restauró edificios públicos tan importantes como el Palacio de Westminster o la Universidad literaria de Barcelona. Estas construcciones se caracterizan por evocar elementos medievales, especialmente, vinculados al estilo gótico, románico o bizantino.

En España la búsqueda de una arquitectura nacional hizo que se retomara también el arte mudéjar, mediante el uso del ladrillo visto y el empleo del arco de herradura. Destacan como arquitectos de esta corriente artística Emilio Rodríguez Ayuso, que construyó múltiples plazas de toros; Matías Laviña, restaurador de la Catedral de León; y Narciso Pascual y Colomer, que diseñó el Congreso de los diputados de Madrid. En Hispanoamérica, el arte neogótico llegó algo más tarde que en la península, a finales del XIX, pero dejó grandes obras como la Iglesia del Sagrado Corazón de San Salvador.

|   |   |   |
|---|---|---|
|  |  |  |
| <i>Plaza de toros</i><br>Madrid   | <i>Palacio de Westminster</i><br>Londres  | <i>Iglesia del Sagrado Corazón</i><br>San Salvador                                  |

## Música

El Romanticismo supuso para la música una auténtica y extensa revolución (1815-1900), ya que otorgó una mayor autonomía al artista y logró el desarrollo de géneros locales. Las melodías que se desarrollaron en esta corriente destacan por su intensidad y emotividad. Los contrastes rítmicos y tonales dejan atrás la armonía neoclásica y abren nuevos caminos para la expresividad. Gracias a ello, Beethoven, Chopin, Rossini, Schubert, Verdi o Wagner pudieron crear obras subjetivas y transgresoras.

El predominio del elemento instrumental sobre el vocal dio lugar al crecimiento de las orquestas, tanto en el número de componentes como en la variedad de elementos sonoros, y permitió que el piano o el violín alcanzaran un gran protagonismo en las composiciones. La ópera en Europa se convierte en el género más importante y, en España, la zarzuela se cultiva abundantemente.

El gusto por lo local hizo que en la península músicos como Fernando Sor también potenciasen formas melódicas autóctonas y populares como las seguidillas. En Cuba, artistas como Gaspar Villate o Laureano Fuentes siguieron las tendencias cultas europeas y desarrollaron propias como el género de “La habanera”. Además, la mezcla interracial de la isla dio origen a composiciones folclóricas como la rumba o el Son.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>Seguidilla de Fernando Sor</b><br/>(Música española)</p>  <p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=WFWpAn7KRc">https://www.youtube.com/watch?v=WFWpAn7KRc</a></p> | <p><b>La habanera</b><br/>(Música cubana)</p>  <p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=Emzz338rHU8">https://www.youtube.com/watch?v=Emzz338rHU8</a></p> |
|---|---|



## Literatura

El Romanticismo supuso una explosión de creatividad en el campo de las letras. La reacción contra el racionalismo y las reglas neoclásicas permitió que los escritores desarrollaran en sus obras las emociones humanas y la subjetividad. El deseo de escapar de la realidad sumergirá a los protagonistas románticos en entornos misteriosos o lejanos, los cuales retratarán una naturaleza fuertemente vinculada a su estado de ánimo.

Los alemanes Johan Goethe y Friedrich Schiller pusieron las bases que, pocos años después, célebres autores ingleses como Lord Byron o John Keats, franceses como Víctor Hugo o Alejandro Dumas y norteamericanos como Edgar Allan o Poe Washington Irving cultivarían con excelentes resultados.

En España, el Romanticismo no se consolidó hasta la implantación del régimen constitucional (1833). El intenso y complejo clima político que vivía la península hizo que algunos autores, como José Zorrilla o Ángel de Saavedra (duque de Rivas), mostraran un fuerte deseo de regresar a los valores aristocráticos y tradicionales del absolutismo y que otros, como José Espronceda o Mario José de Larra, lucharan a favor de la libertad y el progreso. Los siguientes vídeos son una muestra de todos estos elementos.

|   |  |
|---|--|
| <p><b>Características de la literatura romántica</b></p>  <p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=CA4jF80aE5c">https://www.youtube.com/watch?v=CA4jF80aE5c</a></p> | <p><b><i>La canción del pirata</i><br/>(José Espronceda)</b></p>  <p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=3YNsgE_SSvo">https://www.youtube.com/watch?v=3YNsgE_SSvo</a></p> |
|---|--|

En Hispanoamérica, la proclamación de las independencias coincidió con la llegada del Romanticismo. Los ideales de renovación cultural que este difundía encajaban a la perfección con los proyectos fundacionales, en los cuales el género femenino tenía un papel fundamental. Las creaciones de autores como Domingo Sarmiento (Argentina), Jorge Isaacs (Colombia) o Esteban Echeverría (Argentina) se convirtieron en importantes elementos propagandísticos de la identidad de las nuevas naciones, tal como muestra los siguientes enlaces.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>Ficciones fundacionales</b></p>  <p><a href="http://youtu.be/Omklzxei2HI">http://youtu.be/Omklzxei2HI</a></p> | <p><b>Modelo de feminidad<br/>"El ángel del hogar"</b></p>  <p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=ahIDtY5Kskk">https://www.youtube.com/watch?v=ahIDtY5Kskk</a></p> |
|--|--|

### 2.1.2.2 Cuadro sinóptico de la literatura romántica española y latinoamericana

|                                  | <i>España</i>   | <i>Latinoamérica</i>   |  |
|----------------------------------|---|--|--|
| <b>CARACTERÍSTICAS GENERALES</b> | La difícil situación social y política que atraviesa la península hace de la literatura un medio de evasión o de protesta.  | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Se adaptan los modelos europeos, especialmente los franceses, a los proyectos fundacionales con la intención de crear o reivindicar la identidad nacional.</li> <li>- Se desarrollan o se critican los elementos autóctonos.</li> </ul> |  |
| GENEROS                          | CARACTERÍSTICAS   | AUTORES  | TÍTULOS  |
| <b>POESÍA</b>                    | <ul style="list-style-type: none"> <li>- La poesía adquiere un fuerte carácter subjetivo e irracional.</li> <li>- El yo lírico se muestra reprimido y angustiado.</li> <li>-Se extiende la polimetría y se crean nuevas estrofas (la octavilla) y se recuperan otras (el romance).</li> </ul>   | <b>José Espronceda</b>   | <i>El diablo mundo</i> (1841)  |
|                                  |   | <b>Duque de Rivas</b>  | <i>El moro expósito</i> (1834)   |
|                                  |   | <b>José Eusebio Caro</b>   | <i>Poesías de José Eusebio Caro</i> (1857)                             |
|                                  |   | <b>Gertrudis de Avellaneda</b>   | <i>Poesías de la señorita Da. Gertrudis Gómez de Avellaneda</i> (1841) |
| <b>PROSA</b>                     | <ul style="list-style-type: none"> <li>-En España se desarrolla la novela histórica (ambientada en el medievo), las leyendas y el costumbrismo periodístico (retrata y crítica a la sociedad contemporánea).</li> <li>- En Latinoamérica la novela adquiere una función propagandística. Las identidades nacionales que en ellas se plasman son reivindicadas o combatidas.</li> </ul>                  | <b>Mariano José de Larra</b>   | <i>Artículos de costumbres</i> (1832-1836)                             |
|                                  |   | <b>Enrique Gil y Carrasco</b>  | <i>El señor de Bembibre</i> (1844)                                     |
|                                  |   | <b>Gertrudis de Avellaneda</b>   | <i>Sab</i> (1841)  |
|                                  |   | <b>Jorge Isaacs</b>  | <i>María</i> (1867)  |
|                                  |   | <b>Domingo Sarmiento</b>   | <i>Facundo</i> (1845)  |
|                                  |   | <b>Esteban Echeverría</b>  | <i>El matadero</i> (1838-1840)   |
| <b>TEATRO</b>                    | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Se defiende un teatro emotivo. que refleja tanto la insatisfacción del héroe como la libertad del artista que no se somete a ninguna norma estilística.</li> <li>-Se combina prosa y verso (desarrollo de la polimetría).</li> <li>- La escenografía adquiere una enorme importancia.</li> <li>- La tragedia y el drama son los géneros principales.</li> </ul> | <b>José Zorrilla</b>   | <i>Don Juan Tenorio</i> (1844)   |
|                                  |   | <b>Francisco Martínez de la Rosa</b>   | <i>La conjuración de Venecia</i> (1830)                                |
|                                  |   | <b>Duque de Rivas</b>  | <i>Don Álvaro o la fuerza del sino.</i> (1835)                         |
|                                  |   | <b>Fernando Calderón</b>   | <i>Ana Bolena</i> (1844)   |
|                                  |   | <b>Gertrudis de Avellaneda</b>   | <i>Alfonso Muñoz</i> (1844)  |



### 2.1.2.3 Gertrudis Gómez de Avellaneda



Gertrudis Gómez de Avellaneda fue una mujer fuerte, pasional y revolucionaria. Desde su juventud, la escritora cubana (nacida en Camagüey en 1814) se interesó por el mundo de las letras y dejó claro que no encajaba en el ideal femenino de ángel del hogar.

Su inteligencia y su carácter la impulsaron a adentrarse en el mundo de las letras, un mundo reservado para los hombres. Estos se sentían profundamente atraídos por su belleza y, a pesar de considerarla un error de la naturaleza, no podían negar su talento como dramaturga, poeta y novelista.

El éxito profesional que consiguió la autora de *Sab* entre el público del siglo XIX, gracias a obras teatrales como *Alfonso Munio* (1844) o *Baltasar* (1857), contrastó con su trágica y compleja vida sentimental. Gómez de Avellaneda enviudó en dos ocasiones y su gran amor, Ignacio Cepeda, con el que mantuvo una extensa e interesante correspondencia, jamás la aceptó por ser una mujer poco “convencional”.

A pesar de las críticas negativas y de las duras vivencias que tuvo que afrontar, Doña Gertrudis nunca dejó de escribir ni de reivindicar los derechos del género femenino a través de obras como *Dos mujeres* (1842-1843) o *Dolores* (1851).

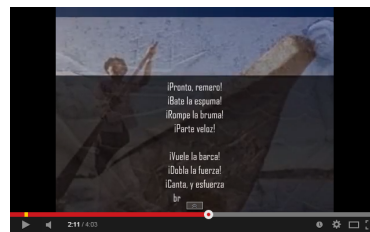
Su muerte en Madrid (1873), aunque puso fin a su sueño de ocupar un sillón en la *Real Academia*, no impidió que su obra y su personalidad marcaran un antes y un después en las letras hispanas y en la sociedad de su época.

#### Vídeo sobre su biografía



<https://www.youtube.com/watch?v=GFY0Id85OFc&feature=youtu.be>

#### Poema “La pesca en el mar”



<https://www.youtube.com/watch?v=69HcgkL6Uc8>

#### 2.1.2.4 Introducción a *Sab*



*Sab* es la primera novela de Gertrudis Gómez de Avellaneda y una de las obras más destacadas del romanticismo latinoamericano. En la última década, se han realizado varias reediciones, numerosos estudios de género y una versión cinematográfica en 2004.

Fue escrita entre 1836 y 1838, un breve periodo histórico marcado por diversos debates internacionales sobre la necesidad de defender la libertad del individuo y de luchar por el fin de la esclavitud. En esta narración, además, puede observarse la influencia de importantes escritores franceses como Víctor Hugo o Bernardin de Saint-Pierre, debido a la amplia formación literaria que recibió su autora.

*Sab* se publicó, con cierto éxito, en Madrid en 1841 y estuvo prohibida en La Habana hasta 1883 por incluir ideas sociales revolucionarias para la época. La fuerte denuncia que se hace en la obra sobre la falta de libertad de las mujeres (comparada con la situación opresiva de los esclavos cubanos de la primera mitad del Siglo XIX) muestra las limitaciones culturales y legales que estas sufrieron.

A través de las protagonistas de *Sab*, Teresa y Carlota, el lector descubrirá las oscuras máscaras que se ocultaban bajo la dulce imagen del “ángel del hogar”, pues la felicidad de ambos personajes se verá fuertemente condicionada por las barreras que este modelo femenino imponía. Además, esta novela ofrece un interesante y raro ejemplo de heroína romántica, que sería criticado por tener un comportamiento “poco usual” e “inadecuado”.

#### Fragmentos de *Sab* (2004)



<https://youtu.be/teHBscGRh9Q>



<https://youtu.be/UfNxt16lsOU>

## 2.1.2.5 Cuestionarios

### Test

#### ★ Autoevaluación

**Gertrudis Gómez de Avellaneda fue muy conocida entre el público de la época por:**

- sus obras teatrales
- su poesía
- sus novelas

**Gertrudis Gómez de Avellaneda no logró un sillón en la Real Academia debido a que:**

- No poseía los conocimientos y méritos necesarios
- No había ningún puesto libre
- No aceptaban a mujeres

**Los escritores de la época consideraban el talento de Gertrudis Gómez de Avellaneda:**

- Como algo bastante común
- Como algo Inexistente
- Como un error de la naturaleza

### Verdadero / Falso

#### ★ Autoevaluación

**Elija entre verdadero o falso**

El Romanticismo es un movimiento de base idealista.

- Verdadero
- Falso

El Romanticismo nació en Francia a finales del siglo XVIII.

- Verdadero
- Falso

Tras la muerte de Fernando VII, asumió la regencia el progresista Espartero.

- Verdadero
- Falso

Tras la guerra contra Napoleón, la mayoría de los cubanos deseaban independizarse de España.

- Verdadero
- Falso

Las pinturas negras de Goya son un reflejo de la voluntad del autor de huir de la realidad.

- Verdadero
- Falso

Los escritores latinoamericanos del siglo XIX usan sus novelas para reivindicar su identidad española.

- Verdadero
- Falso

*María* es una novela de Domingo Sarmiento.

- Verdadero
- Falso

## 2.2.1 Capítulos 1-3

### 2.2.1.1 Lectura de los capítulos

#### Capítulo I

Tras muchas horas atravesando a caballo la **ardiente** y virgen tierra de Cuba, el viajero se detuvo. Había llegado a Bellavista, una **extensa y fértil finca** entre Cubitas y la antigua capital de La Habana: Puerto Príncipe. El joven de ojos claros y de cabellos dorados quedó asombrado ante la hermosa y desconocida naturaleza que lo rodeaba. El intenso verde de los campos contrastaba con el vivo azul del cielo pero, sobre todo, con los morenos rasgos de sus trabajadores. Lentamente, el **jinete** se acercó a uno de estos. Su aspecto era diferente al del resto de campesinos. Su mirada y su pelo eran oscuros, sin embargo su piel era del color de la **canela**. Ambos parecían extrañados ante la inesperada presencia del otro, por ello, se observaron en silencio. Finalmente, fue el extranjero el que se decidió a hablar:

- Buen amigo, ¿sabría usted decirme si la casa y las tierras que desde aquí se ven pertenecen a Don Carlos?
- Sí, señor. Todas estas ricas y amplias tierras son de su propiedad.
- Sin duda, Don Carlos es un hombre muy **afortunado**.
- Lo es, aunque la producción de azúcar ha bajado bastante en los últimos años. La mitad de los terrenos y de los trabajadores que tenía Bellavista se han vendido. No obstante, la finca sigue siendo bastante productiva.
- Y podría serlo mucho más... Ahora entiendo por qué apenas he visto esclavos por la zona.
- Los pocos que aún permanecen aquí llevan una terrible vida. Durante todo el día, trabajan sin descanso, sintiendo cómo sus pieles se queman bajo el fuerte e **incesante** sol de la isla. Y, al caer la noche, continúan **asfixiándose** con el insoportable calor que producen las máquinas que transforman el azúcar en miel. Para los negros, en Cuba, solo existe el sufrimiento y el cansancio.
- Supongo que es usted propietario de algunas tierras cercanas y amigo de Don Carlos...
- No, señor, no soy propietario. Y, aunque aprecio mucho a Don Carlos, no soy su amigo, soy su esclavo.
- ¡Vaya! Por tu apariencia física y por tu forma de hablar nadie lo diría.
- A veces es libre y noble el alma, aunque el cuerpo sea esclavo y humilde.
- ¿Cómo te llamas?

- Mi nombre de **bautismo** es Bernabé. Pero mi madre me llamó Sab y así me han llamado siempre mis amos.
- ¿Tu madre era negra o mulata como tú?
- Mi madre vino al mundo en un país donde su color no era un signo de esclavitud. Mi madre —repitió con cierto orgullo— nació libre y princesa. Pero fue vendida como esclava africana a los padres de Don Carlos.
- Indudablemente, tu padre sería blanco...
- ¡Mi padre! No sé quién es. Mi madre murió sin revelar su nombre. Mi protector en la infancia fue el hermano pequeño de Don Carlos, Don Luis. Este, antes de morir, le pidió a mi amo actual que se hiciera cargo de mí. Yo me crié junto a la única hija de Don Carlos, Carlota. Su inocente y hermoso corazón no medía la distancia que nos separaba, ella siempre me trató como si fuera su hermano mayor. Don Carlos permitió que aprendiera junto a la dulce señorita a leer y a escribir. Por ella, me aficioné a la lectura. Sus libros y los de su padre han estado siempre a mi disposición. Muchas veces estos han sido una fuente inagotable de ocio, pero en algunas ocasiones han provocado en mí reflexiones amargas. Gracias al cariño y al conocimiento que me han dado mis amos, ahora, tengo el honor de ser el **capataz** de la finca.
- Si tus amos te valoran tanto, ¿por qué no te han concedido la libertad?
- Sirvo a la señorita Carlota y mi deseo es seguir siendo su esclavo.
- Pero ella va a casarse con Enrique Otway, un rico y norteamericano comerciante de Puerto Príncipe.
- Enrique Otway... —Sab, lo miró con detenimiento y exclamó— ¡Es usted el futuro esposo de mi ama!
- Así es. Pero no te preocupes, intentaré que tu vida como esclavo en tu nuevo hogar sea tan agradable como lo ha sido hasta ahora —dijo Otway, entrando en la casa y despidiéndose de Sab. Este, cuando vio que el forastero se había alejado lo suficiente, se dejó caer en la hierba lanzando un profundo y largo **gemido**.

## Capítulo II

- ¡Qué hermosa noche! Acércate, Teresa. Contemplarla me hace olvidar el dolor...
- Tú ves en esta noche, Carlota, el inicio de otra aún más bella. Eres una joven rica y muy atractiva, una hija adorada, un ama querida y serás la esposa del amante de tu elección. Mañana estarás junto a tu enamorado, no eres tú la que debes llorar...

— Tienes razón, pero regresar a esta casa me trae tristes recuerdos. Desde que mi madre murió no habíamos vuelto a pisar estas tierras; las tierras donde fuimos con ella tan felices.

— Es cierto, ambas debemos lamentar su pérdida. Esta te privó a ti de la mejor de las madres y a mí, que soy una pobre huérfana, de mi única protectora.

Teresa era hija de un pariente lejano de Don Carlos. Había quedado sin madre al nacer y su padre y su madrastra nunca mostraron hacia ella el afecto y la atención que esta tanto necesitaba. Después de algunos años, los padres de Carlota la acogieron en su hogar. Pero aquella infancia privada de alegría y de afecto, ya había **amargado** su carácter. Su personalidad reservada y áspera, acostumbrada a contener las emociones, contrastaba con la alegría y la expresividad que mostraba la querida hija del señor de Bellavista. Las diferencias que existían entre ambas aumentaban, aún más, si se observaba su físico. Frente a la belleza y la sensualidad de Carlota estaban los rasgos nada llamativos, ni atrayentes de Teresa.

La joven había pasado sus mejores años junto a la familia de Don Carlos. No obstante, el hecho de contemplar día a día la felicidad y la fortuna de Carlota, hizo que Teresa se sintiera siempre desgraciada e inferior. Con el tiempo aprendió a disimular su dolor; un dolor que la convirtió en una persona fría y callada. La hija de Don Carlos, a pesar de la indiferencia y de la seriedad que solía mostrar Teresa, la quería como a una hermana. Sin embargo, lo que todos ignoraban era que aquella alma huérfana escondía profundas e intensas emociones que podían cambiar el destino de aquellos que la rodeaban.

— Oigo un caballo, quizás sea el de Enrique... —dijo Teresa.

— Ojalá mi amado haya adelantado su llegada ¡Ah, sí, es él! Ya oigo su voz. Está saludando a papá. Tenías razón, no tengo motivos para sentirme triste, ¡soy muy feliz! —Teresa se limitó a afirmar con sequedad, mientras una secreta lágrima se desprendía de sus ojos.

Tres meses habían transcurrido desde que el casamiento entre Carlota y Enrique Otway había sido aprobado. En todo ese tiempo, no había pasado un solo día en el que ella no soñara con estar junto a su primer amor. Cada hora que la señorita permanecía lejos de él, su corazón sufría intensamente al no sentir su cariño y se llenaba de la duda de si era o no igualmente correspondido.

El prometido de Carlota era el único hijo de Jorge Otway, un viudo inglés que había llegado a Cuba unos años atrás en busca de riqueza. Gracias a su trabajo y a su ingenio había dejado de ser un modesto comerciante de telas para convertirse, apenas cinco años después, en el dueño de un gran **almacén** de Puerto Príncipe. Esto le permitió enviar a Enrique a

estudiar a Londres. Cuando él regresó, Don Jorge era propietario de uno de los negocios más prósperos de la antigua capital de La Habana y de una hermosa casa en el centro de la ciudad.

En poco tiempo, los Otway comenzaron a relacionarse con las familias más adineradas y distinguidas y a rodearse de lujos y esclavos. Todo ello convertía a Enrique en uno de los jóvenes solteros más deseados, pues no solo era rico, también era atractivo, inteligente y educado. Sin embargo, la fortuna de su padre pronto se vio amenazada por el fracaso de algunas de sus inversiones. Para no quedar en la **inminente** ruina, el comerciante inglés decidió casar a su hijo con alguna **acomodada heredera** antes de que se conociera el mal estado de sus finanzas.

Carlota era perfecta para sus planes, ya que Don Carlos tenía una considerable fortuna y ella era su mayor beneficiaria. Don Jorge comunicó de inmediato sus aspiraciones a Enrique. Y él, acostumbrado a obedecerlo, accedió encantado, pues le seducía tanto la hermosura de la muchacha como sus bienes materiales. Por ello, no tardó en declararle su afecto y esta, inocente e ingenua, se enamoró profundamente de él. Mejor dicho, estaba ya enamorada de un ideal e identificó a Enrique con el modelo que su alma pura e inexperta había imaginado.

Pero cuando Jorge Otway pidió la mano de la joven, el señor de Bellavista rechazó la solicitud, debido a que recordaba los humildes orígenes del inglés. Y, tras haber cancelado la propuesta de enlace, intentó prohibirle a su hija que pensara más en Enrique. La prohibición, naturalmente, fue inútil y aumentó aún más la pasión de Carlota. Ella continuó afirmando su amor contra los deseos de su familia, hasta que el sufrimiento y la melancolía la llevaron a caer enferma. Don Carlos, ante el terrible temor de perderla, aceptó su voluntad, a pesar de que el resto de sus parientes continuaban oponiéndose a ese matrimonio.

El señor de Bellavista era un hombre de carácter suave y débil. Había rechazado la petición de mano de Otway dejándose llevar por el consejo de sus hermanos y, ahora, cedía a las **súplicas** de su hija. Ella, antes de que sus tíos influyesen nuevamente en la decisión de su padre, lo convenció para fijar la boda el uno de septiembre, fecha en la que cumplía dieciocho años.

Al saber la nueva decisión, los hermanos de Don Carlos se enfadaron. Uno de ellos, el más adinerado, Agustín, cambió su testamento para que su sobrina no pudiera recibir ninguno de sus bienes. Además, poco después de aceptar el noviazgo, el amo de Sab perdió un juicio por unas tierras, disminuyendo así considerablemente su fortuna. En estas nuevas condiciones, e ignorando la ruina que amenazaba a los Otway, incluso se alegró de que Carlota fuese a casarse con el hijo de un rico comerciante.

Todo lo contrario sucedió con Jorge Otway, quien, al saber que Don Carlos había perdido parte de sus fincas y que la herencia de la hija de este sería menor de lo esperado, quiso romper el compromiso. De hecho, lo hubiera cancelado en cuanto conoció la nueva situación de la joven, pero su hijo lo convenció de que era mejor esperar un poco. Este, pese a ser igual de **codicioso** que su padre, era más prudente y diplomático. Por ello, continuó tratando a Carlota como cualquier novio locamente enamorado. Ella nunca pudo siquiera sospechar que la pérdida de parte de su fortuna había causado también la pérdida afectiva de su adorado Enrique.

### Capítulo III

Sentados en un hermoso tronco de Palma conversaban Carlota y su amante, la tarde siguiente a la llegada de este a Bellavista. Enrique acababa de anunciar a su prometida su inminente partida y ella le pedía que atrasara un tiempo su temprana marcha.

—Imposible —insistió Otway— mi padre me necesita, ya no puede encargarse él solo de todos los negocios, pero te prometo que volveré en dos semanas.

— ¡Papá había planeado un viaje a Cubitas dentro de ocho días, para que Teresa y yo visitáramos nuestras tierras y pensábamos que tú nos acompañarías!

Enrique se disponía a contestar, cuando vio que Sab caminaba hacia ellos.

— ¿Sabes que me gusta ese esclavo?—dijo el joven— Sus modales son muy finos, incluso nobles.

— Sab se ha criado conmigo, como un hermano —respondió Carlota—. Tiene mucha afición a la lectura y un gran **talento**.

— ¿Para qué necesita del talento y de la educación un hombre destinado a ser esclavo? —preguntó el inglés con tono burlesco.

— Pronto dejará de ser esclavo, mi padre piensa darle la libertad en cuanto cumpla veinticinco años.

— Por lo que me dijo ayer, sospecho que él supone que su padre pudo ser uno de sus amos...

—Yo también lo creo —respondió Carlota—, mi padre siempre lo ha tratado de manera especial, pensando que puede ser hijo de mi **difunto** tío. Pero silencio, que viene.

En efecto, Sab llegó y, saludando a la señorita con una **reverencia**, anunció que la merienda estaba lista y que se estaba formando una gran tormenta. Cuando el esclavo se retiró, la muchacha siguió insistiendo para que Enrique los acompañara a Cubitas.



— Carlota, te repito que no puedo hacer ese viaje contigo. Tengo que solucionar unos **asuntos** importantes en Puerto Príncipe. Nos veremos pronto, solo estaré lejos de ti quince días.

— ¿Dos semanas más sin vernos? ¡No podré soportarlo!

Una lágrima recorrió la cara de la apasionada joven, quien decidió alejarse para que tan solo los árboles fueran testigos de su llanto. Enrique la siguió con la mirada y, sin querer, reveló en voz alta sus oscuras intenciones. Asustado, miró a su alrededor para comprobar que nadie lo hubiese escuchado y, en su ansiosa búsqueda, vio brillar dos grandes y asombrados ojos entre las ramas. Intentó atraparlos, pero nunca llegó a alcanzar a la persona que había descubierto su gran secreto.

La noche iba cayendo, aunque no tranquila y hermosa como la anterior. Ninguna hoja se movía, ningún sonido interrumpía el silencio de la naturaleza. Pero el asfixiante calor y el indeciso vuelo de las aves anunciaban el terrible cambio que iba a sufrir, en breve, el cielo cubano. Carlota, angustiada por el grave peligro que podía correr su amado, le pidió que partiese al día siguiente. Sin embargo, nada ni nadie podía convencer a este de que retrasara su viaje.

La ambición de Enrique, por cerrar antes del amanecer un negocio muy importante, era más fuerte que el temor de cabalgar solo bajo un horrible temporal. Don Carlos, ante la firme oposición de su futuro yerno de acceder a los deseos de su hija, ordenó a Sab que lo acompañase. Antes de marcharse, el joven inglés intentó consolar a su prometida.

— Volveré antes y visitaremos juntos Cubitas.

— Esperaré tu llegada. Pero por lo que más quieras ¡no te empeñes en partir ahora! ¡Hazlo por mí! Enrique, no te vayas...

Las hermanas pequeñas de Carlota abrazaban las rodillas del muchacho, mientras ella y su padre continuaban pidiéndole que no saliera esa noche. Solo una persona parecía indiferente a la tormenta y a la partida de Enrique: Teresa. No obstante, cuando este se acercó para decirle adiós y tomó su mano, notó que estaba fría y temblorosa y que un suspiro se escapaba de sus labios; un suspiro que duró unos instantes y que hizo que recuperara su habitual inexpresividad.

Enrique, montado ya en su caballo, esperaba a que su futura esposa terminara de pedir a Sab que lo cuidara. Pero un trueno ahogó sus palabras y la hija de Don Carlos, tras ver partir a su amado y a su fiel compañero, corrió en busca de Teresa. Esta permanecía de pie, tranquila y silenciosa, en la misma ventana en que había recibido la despedida del inglés. Carlota la abrazó bañada en lágrimas, pues no podía quitarse la imagen de su enamorado cabalgando en

la oscuridad bajo un mar de nubes negras. La muchacha comprendió entonces que en el mundo hay almas superiores para las cuales están reservadas los grandes afectos y virtudes, pero también las pasiones y los sufrimientos más terribles. Comprendió también que su alma era una de aquellas y que la de Enrique Otway no.

## 2.2.1.2 Actividades de comprensión lectora

### Actividad 1

✓ Indique si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas:

1. Antes de morir, el hermano de Don Carlos revela a Sab que es su padre.  
 Verdadero  Falso
2. Ver la felicidad de Carlota hacía que Teresa se sintiera menos desgraciada.  
 Verdadero  Falso
3. Don Carlos de Bellavista no accede a casar a su hija con Enrique Otway porque conoce su gran ambición.  
 Verdadero  Falso
4. Enrique se muestra a favor de que los esclavos reciban algo de educación.  
 Verdadero  Falso
5. Carlota piensa que el alma de Enrique y la suya son iguales.  
 Verdadero  Falso

### Actividad 2

✓ Pregunta de Selección Múltiple

Sab es hijo de:

- un príncipe del Congo y de una hermana de Don Carlos.
- una princesa del Congo y del sobrino de Don Carlos.
- una princesa del Congo y del hermano de Don Carlos.

Mostrar retroalimentación

Jorge Otway decide romper el compromiso de su hijo con Carlota porque

- ha encontrado una candidata más rica para su hijo.
- Carlota posee menos riqueza que la que él desea.
- Carlota heredaría mucho dinero pero pocas tierras.

Mostrar retroalimentación

La madre de Teresa

- murió en el parto.
- abandonó a su hija poco después de nacer.
- maltrataba a su hija.

Mostrar retroalimentación

Sab será libre cuando

- cumpla veinticinco años.
- Carlota se case.
- cumpla la mayoría de edad.

Mostrar retroalimentación

### 2.2.1.3 Actividades de gramática

#### Laísmo y leísmo

- El *laísmo* es el uso de los pronombres personales "la" y "las" en función de objeto indirecto para referentes del género femenino, en lugar de las formas estándar "le" y "les". Ejemplo de laísmo: María vino porque *la* dije que viniera (María vino porque *le* dije que viniera).

- El *leísmo* es la sustitución de los pronombres personales "lo" y "la" por "le" en la posición de complemento directo. Ejemplo de leísmo no normativo: A José y a Antonio *les* vi llegar (A José y a Antonio *los* vi llegar).

- La *RAE* (2010) prohíbe siempre el uso de *laísmo* y solo permite el empleo del *leísmo* cuando el complemento directo de la acción es una persona de sexo masculino. Ejemplo de leísmo normativo: A Manuel *le* llamaron del trabajo (A Manuel *lo* llamaron del trabajo).

|           | Sistema estándar del español |         | Sistema <i>leísta</i> y <i>laísta</i> |          |
|-----------|------------------------------|---------|---------------------------------------|----------|
|           | CD                           | CI      | CD                                    | CI       |
| Masculino | Lo (los)                     | Le/ Les | Le (les)<br>Lo (los)                  | Le (les) |
| Femenino  | La (las)                     |         | La (las)                              | La (las) |

#### Actividad

✓ Observe si en las siguientes oraciones se produce o no laísmo y leísmo (no normativo) y, después, indique si las frases son o no gramaticalmente correctas.

1. Quiero mucho a María, *la* dije que se case conmigo.

- Es correcta  
 No es correcta

2. ¿Te acuerdas del libro que te presté? ¿Te *le* has leído ya?

- Es correcta  
 No es correcta

3. A mi amiga *le* han diagnosticado pulmonía.

- Es correcta  
 No es correcta

4. Nuestros amigos se perdieron en el bosque y *les* encontraron dos días después.

- Es correcta  
 No es correcta

5. ¿Me pasas un poco más de tarta? A la abuela *la* ha quedado muy rica.

- Es correcta  
 No es correcta

Presencia de laísmo.

6. A los voluntarios de Cruz Roja el Ayuntamiento *los* ha premiado.

- Es correcta  
 No es correcta

Opción correcta

7. A Pedro *le* llamaron ayer para una entrevista de trabajo.

- Es correcta  
 No es correcta

Leísmo de persona (singular).

## Superlativos absolutos (irregulares o cultos)

En español la mayoría de adjetivos pueden formar su superlativo añadiendo la terminación *-ísimo* (guapo - guapísimo). Sin embargo, existen algunos adjetivos que para expresar su grado máximo poseen una forma irregular o culta.

| Grado positivo | Grado superlativo |
|----------------|-------------------|
| Bueno          | Óptimo            |
| Malo           | Pésimo            |
| Grande         | Máximo            |
| Pequeño        | Mínimo            |
| Alto           | Supremo           |
| Bajo           | Ínfimo            |
| Fuerte         | Fortísimo         |
| Nuevo          | Novísimo          |
| Antiguo        | Antiquísimo       |

## Actividad

✓ Complete los espacios en blanco con los siguientes adjetivos en grado superlativo

bueno / malo / antiguo / nuevo / grande / pequeño / fuerte

1. Este móvil es  salió la semana pasada al mercado.
2. Este aceite es de calidad .
3. El boxeador dio a su rival un golpe .
4. Se necesitan más ayudas privadas para los discapacitados, porque el estado dedica para ellos una cantidad de dinero .
5. Este reloj  es el único recuerdo que tengo de mi bisabuelo.
6. Si quiero aprobar debo esforzarme al .
7. Ese zumo debe de estar caducado porque tiene un sabor .

Enviar

## 2.2.1.4 Actividades de léxico

### Actividad 1

✓ Elija el significado correcto de las siguientes palabras:

1. Reverencia:

- Inclínación del cuerpo en señal de respeto o adoración
- Doblar el cuerpo al sufrir un gran dolor.
- Inclinar la cabeza para mostrar arrepentimiento.

2. Capataz:

- Persona que se encarga de administrar las fincas situadas en la ciudad.
- Persona que se encarga de administrar las fincas situadas en el campo.
- Persona que se encarga de administrar las fincas situadas en la playa.

3. Acomodado:

- Persona que disfruta de una buena compañía
- Persona que disfruta de una buena situación económica.
- Persona que disfruta de una buena salud.

4. Asfixia:

- Sensación de cansancio.
- Sensación de miedo.
- Sensación de ahogo.

5. Forastero:

- Persona que viaja mucho.
- Persona que viene de fuera.
- Persona que trabaja fuera de su casa.

### Actividad 2

✓ Escriba en los espacios en blanco el sinónimo de la palabra correspondiente:

1. Codicioso →

2. Extenso →

3. Incesante →

4. Suplicar →  /

5. Difunto →  /

**Enviar**

## 2.2.1.5 Actividades de funciones comunicativas

### Dar una opinión: expresar acuerdo o desacuerdo

| Dar opinión   | Expresar acuerdo o desacuerdo  |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"><li>• A mi entender / parecer.</li><li>• A mi juicio.</li><li>• En mi modesta / humilde opinión.</li><li>• Me da la sensación / impresión de que...</li></ul> | <ul style="list-style-type: none"><li>• Haces bien / mal...</li><li>• Apruebo/ no apruebo...</li><li>• Condeno / me opongo...</li><li>• Tengo algo que objetar / no tengo nada que objetar.</li><li>• Cuenta con mi consentimiento.</li><li>• No tienes mi aprobación.</li><li>• Me parece interesante / me parece lamentable.</li><li>• ¡Así se hace! / ¡Así me gusta! / ¡Es un desastre!</li></ul> |

### Actividad

✓ **Elija la continuación correcta para cada frase:**

1.  , el problema lo empezaste tú.
2.  actuando así.
3.  para que hagas esa publicación.
4.  a la gente que usa la violencia.
5.  que no hayas acudido a la cita.
6. ¡Me encanta!
7.  a tu propuesta, me parece poco original.

**Comprobar**

## 2.2.2 Capítulos 4 -7

### 2.2.2.1 Lectura de los capítulos

#### Capítulo IV

La tormenta seguía formándose y los relámpagos eran cada vez más frecuentes. Sin embargo, no era el miedo al destructivo poder de la naturaleza lo que hacía a Enrique y a Sab galopar con fiereza, sino sus preocupaciones más profundas. En el corazón del inglés, las dudas sobre si podía más en él la codicia o el amor hacia la hermosa y apasionada Carlota eran cada vez más intensas. ¿Le compensaría casarse con otra mujer menos bella y más rica? ¿Podría ser feliz al lado de la hija de Don Carlos sin gozar de la lujosa vida que tanto deseaba?

Sab cabalgaba a su lado adivinando sus pensamientos. La ira del esclavo hacia el prometido de su ama crecía por momentos. “¡**Miserable!**” murmuró, pero el sonido de un nuevo trueno silenció su voz. En ese instante, la tempestad estalló; el viento levantó del suelo nubes de polvo y los rayos iluminaron el negro cielo. A continuación, Otway, con expresión de terror, exclamó: “¡Es imposible seguir!”.

— Cerca de aquí está la casa de un conocido mío —respondió el esclavo, sin perder la calma.

— Vayamos a ella.

Pero en ese momento un rayo golpeó el árbol bajo el que se encontraba **refugiado** Enrique y su caballo, espantado, lo **derribó**. Sus fuertes gemidos permitieron a Sab encontrarlo en la oscuridad. El mulato se acercó a este y, al contemplar sus heridas, supo que de él dependía la vida de ese infeliz. Si se marchaba, nadie sabría nunca si le había matado la tormenta o una mano humana... la mano de un pobre esclavo que tenía un alma superior a la suya, capaz de amar y de odiar intensamente.

Al recordar las palabras del inglés sobre sus verdaderas intenciones con la hija de Don Carlos, sus dientes **crujieron** y su brazo agarró con ira al joven. Por evitar el dolor de su ama Sab estaba dispuesto a todo, incluso a salvar al **verdugo** de su adorada Carlota. Ella le había pedido que cuidara de su Enrique, “¡su Enrique!”. Ella amaba a ese hombre sin corazón y lloraría su muerte. Si Otway muriese ahora —pensó Sab—, Carlota seguiría amándolo por siempre y la memoria mantendría intacto su ideal. Mirando al cielo, el esclavo despejó sus dudas y tomó una decisión; una decisión que podría destruir su vida y la de la señorita.



La mañana siguiente amaneció despejada y hermosa. El rostro de Carlota, que estaba asomada a la ventana de su habitación, reflejaba la terrible noche de **insomnio**, angustia y llanto que esta había pasado. De pronto lanzó un grito y, si Teresa no la hubiese sujetado a tiempo, habría caído al vacío. Al asomarse, la inexpresiva huérfana también gritó. El caballo de Enrique Otway se acercaba, pero sin su jinete.

Carlota, enloquecida, huyó de la casa, decidida a encontrar a su amor, al que ya daba por muerto, para morir con él. Salió corriendo hacia el bosque y al ver a lo lejos a Sab, que acababa de llegar, se lanzó sobre él. Este le dio un papel, ella lo tomó, temblando, ansiosa por saber qué noticias traía. No obstante, la emoción la hizo caer al suelo. Teresa se acercó a ayudar a su amiga y, a continuación, leyó el escrito en voz alta:

Amada Carlota:

Anoche sufrí una grave caída, pero gracias a Sab estoy bien. Él me salvó la vida. Ahora estoy recuperándome en la casa de un conocido suyo. Pronto un coche de caballos me llevará a la ciudad. No debes preocuparte.

Ya recuperada, Carlota exclamó mirando al esclavo:

— ¡Amigo mío! ¡Muchísimas gracias! Ya eres libre...—Inclinándose, con el rostro lleno de tristeza, este besó su mano. Pero ella la retiró asustada, porque los labios del mulato abrasaban como el fuego.

— Eres libre —repitió la joven mirando sorprendida su cara, como si quisiera ver en esta la causa de una emoción que no podía **atribuirse** al gozo de haber alcanzado la libertad.

Interrogado por sus amos, Sab explicó en pocas palabras lo sucedido durante la noche, confirmando en varias ocasiones las palabras de Otway. Tras tranquilizar a todos, el esclavo quiso volver a marchar a la ciudad para realizar los encargos de su amo. Sin embargo, este, considerando el cansancio del joven, le ordenó que se fuera a descansar y que partiera al día siguiente. El mulato obedeció retirándose inmediatamente. Afectada por las intensas emociones que acababa de vivir, Carlota se acostó y cayó en un profundo sueño. Teresa se sentó junto a ella y, al contemplarla de cerca, murmuró: “¡Qué bella es!”. Luego, se miró en el espejo y no pudo evitar que una larga lágrima rodase por su mejilla.

## Capítulo V

Al día siguiente, Carlota se despertó temprano, descansada y tranquila. Enrique estaba a salvo y muy pronto sería su esposo. Pensando en el agradable y cercano reencuentro con este,

salió al jardín sonriente. Mientras observaba las hermosas flores que Sab había plantado para ella, imaginaba recorrer los paisajes cubanos de la mano de su amado. La felicidad que desprendía el rostro de la joven parecía contagiar a las diversas aves de la zona. Estas llegaban a coger el maíz de su falda y se posaban tiernamente sobre sus hombros.

Una llamativa mariposa que volaba a su alrededor llamó su atención y, como había hecho innumerables veces en su niñez, se entretuvo en perseguirla. Cualquiera que hubiera visto a Carlota intentando, inocentemente, cazarla no habría podido suponer la enorme pasión que esta sentía por Otway. El **bullicio** que producían los esclavos que iban a trabajar la devolvió a la realidad. La hija de Don Carlos se acercó a ellos para preguntarles sus nombres y sus tareas y para repartir con estos el poco dinero que llevaba en sus bolsillos. Les hablaba con amabilidad y afecto y estos le respondían **bendiciéndola**. Ella los veía marchar tan agradecidos y contentos que no podía evitar llenar sus ojos de lágrimas al pensar en su triste destino:

— ¡Pobres! —exclamó—. Creen que son afortunados porque no les pegamos y les tratamos con humanidad. Pero son esclavos desde su nacimiento y se les vende como si fuesen animales u objetos. Cuando yo me case con Enrique, les daremos libertad a todos. No me importa ser menos rica por ello. Además, ¿para qué quiero la riqueza, si tengo a mi amor? A su lado, sería feliz en una **cabaña** y, junto a mí, él tampoco necesitaría lujos ni esclavos.

Carlota regresaba alegremente a su casa pensando en tales ideas, cuando se encontró con Sab. Este no había querido marcharse a la ciudad sin antes saber si su ama deseaba ordenarle algo. Ella quiso aprovechar el viaje del mulato para mandarle una carta a su enamorado. Mientras esperaba a que esta le entregase el sobre, él fue a la **cuadra**.

— Leal y pacífico compañero —le dijo a su humilde caballo— tú soportas el peso de mi cuerpo miserable. Tú respetas tu inútil carga, mientras ese otro hermoso animal derriba y pisotea a su afortunado jinete. Me hubieras hecho un gran favor la otra noche si me hubieses tirado en mitad de la tormenta, para dejarme morir en el solitario bosque. —

Como si lo comprendiese, este lo miraba con tristeza y le besaba las manos.

— Tú eres el único ser en la tierra que quiere acariciar mi piel tostada y áspera. Tú eres el único que no se avergüenza de quererme, porque como yo naciste condenado a servir. Sin embargo, tú tienes más suerte, porque no tienes dentro una conciencia que se **rebela** y que grita que merecería otra vida.

En ese momento, Carlota entró sonriendo y le entregó la carta. Sab se despidió con amargura de ella, subió a su fiel caballo y se marchó. Los días siguientes transcurrieron tranquilamente para la joven, pues esta pasaba el tiempo pensando en Enrique y **fantaseando**

sobre el romántico viaje que haría, en breve, con él. Ambos verían nuevos paisajes y disfrutarían de la naturaleza, pero, sobre todo, del placer de estar el uno junto al otro.

No obstante, tales pensamientos solo invadían la mente de la hija de Don Carlos. Su prometido pasaba los días recuperándose de las heridas sufridas en el accidente y planeando junto a su padre cómo poner fin a sus graves deudas. Jorge Otway estaba empeñado en convencer a su hijo de por qué debía alejarse de Carlota.

— Aún después de heredar no poseerá más que una pequeña fortuna en fincas casi abandonadas. Enrique, hay mujeres más buenas y más ricas que ella que no dudarían en casarse contigo.

— Pero ¡es tan bella! —respondió el inglés, no sin alguna timidez— ¡Su corazón tan tierno! ¡Su talento tan seductor! Si ganáramos el premio de la lotería, podría estar junto a ella...

— ¡Casarte con Carlota cuando tuvieras cuarenta mil monedas de oro! ¡**Insensato!** ¡Eso nunca! Ya te he dicho cien veces que un comerciante se casa con una mujer lo mismo que se asocia con un compañero, por interés. La hermosura que un hombre de nuestra clase busca en la mujer es la economía.

El viejo iba a continuar desarrollando sus teorías **mercantiles** sobre el matrimonio, cuando fue interrumpido por la llegada del correo. Jorge Otway deseaba comprobar si el número ganador de la lotería anunciado en el periódico coincidía o no con sus billetes. Pero, en ese momento, llegó Sab.

— ¡Negro imbécil! —gritó furioso Don Jorge— ¿Qué diablos haces aquí?

— Discúlpale, Sab. Está muy nervioso.

Enrique comprobó los números y con un gesto de tristeza le dijo a su padre que el premio había caído en Puerto Príncipe, aunque ellos no eran los afortunados. El mulato sonrió y con tono alegre contestó:

— Don Enrique, vengo a avisarle de que marchó dentro de una hora a Bellavista.

— Partiremos juntos. Espérame fuera.

El joven Otway se acercó entonces a su padre y le **susurro**:

— Aprovecharé el viaje para informarme de las tierras de Don Carlos en Cubitas. A mi regreso os daré noticia exacta de todo. Así podréis saber con seguridad las ventajas o desventajas de mi unión con Carlota.

— Está bien —le dijo—, ve con Dios. Sin embargo, no olvides que necesitamos oro, oro o plata más que tierras. Si Carlota no te da una **dote** de cuarenta o cincuenta mil monedas de oro, tu casamiento con ella no se podrá realizar

## Capítulo VI

Los dos viajeros atravesaron juntos por segunda vez aquellos campos, pero en esta ocasión bajo un ardiente sol. Enrique para distraerse un poco de la monotonía del camino preguntó al esclavo sobre el estado actual de las posesiones de Don Carlos. Este le contestó con sinceridad, aunque con cierto tono de **desagrado**.

—La fortuna de mi amo se ha visto bastante reducida en los últimos años. Y, sin duda, para él es una gran alegría casar a su hija mayor con un hombre rico que no tiene en cuenta la escasa dote que puede aportar la señorita.

Sab no miraba a Otway mientras decía estas palabras y no pudo notar la incomodidad que reflejaba el rostro de este. El joven inglés, con voz bastante insegura y tras varios instantes de silencio, respondió:

— El carácter y las virtudes de Carlota son su dote más rica y **preciada**.

El mulato lo miró entonces fijamente, parecía preguntarle con la mirada si él sabría valorarla. Enrique, en ese momento, desvió sus ojos con enfado. A continuación, el esclavo murmuró entre dientes: “¡No, no será capaz!”.

— ¿Qué dices, Sab?

— Pensaba, señor, que este es el sitio donde sufrió el terrible accidente.

— Sí, no olvido que te debo la vida. Carlota te concedió la libertad, sin embargo yo también te premiaré.

— La señorita me ordenó que lo cuidara y yo, simplemente, la obedecí.

— Parece que las amas mucho.

— ¿Y quién que la conozca no la ama? Ella es para mí y para todos los hombres de buen corazón un ángel al que hay que **adorar** y tratar con ternura —susurró Sab.

El ruido de los caballos avisó a la familia de Don Carlos de su llegada. Carlota y sus hermanas pequeñas corrieron hacia donde estaba el inglés para abrazarlo. Solamente dos personas quedaron inmóviles en el patio: Teresa que permanecía en la puerta que acababan de atravesar los dos amantes, y Sab que se encontraba frente a ella. Ambos se miraron y, al ver que en los ojos del otro se escondían los mismos sufrimientos y pasiones, buscaron refugio en su propia soledad.

Mientras tanto, Carlota disfrutaba de la enorme alegría de ver a su lado al ser amado tras haber temido su pérdida. El intenso cariño que mostraba esta por Enrique hizo que el joven se sintiera **indigno** de su amor. Otway sabía que su alma no era lo bastante grande para contener los sentimientos que la hija de Don Carlos merecía.

- Estaré contigo dos o tres días en Cubitas —dijo él con cierta tristeza— debo partir después a Guanaja para resolver unos negocios.
- Apenas disfruto el placer de verte —respondió ella con dulcísima voz—, cuando ya me anuncias otra nueva ausencia. No obstante, soy tan feliz en este instante que no puedo quejarme.
- Tranquila, pronto llegará el día en que nos uniremos para no separarnos más.

Al decirlo el inglés se preguntó, interiormente, si de verdad llegaría aquel día. Las dudas que invadían su corazón hicieron que fuera incapaz de mirar a los ojos a Carlota. Esta se dio cuenta de su inquietud y decidió cantar una canción:

Satisface Laura de oro  
de su amante la ambición:  
Nice le da por tesoro  
su sensible corazón.  
Se rinde el joven asombrado  
de la riqueza al poder  
y ante Laura arrodillado  
le mira Nice caer.

Enrique al escuchar esta letra sintió que sus ocultos pensamientos se aclaraban. Un impulso involuntario y poderoso lo hizo caer a los pies de su prometida. Deseaba jurarle que elegiría a ella antes que a todos los tesoros de la tierra. Pero la inesperada llegada de Don Carlos impidió que este pronunciara palabra alguna. A pesar de ello, la joven había leído en los ojos de Otway que nunca había sido tan amada como en aquel momento. Emocionada se acercó a él y, cogidos de la mano, junto al resto de la familia, se prepararon para iniciar el viaje a Cubitas.

## Capítulo VII

Hacía más de diez años que Don Carlos no había estado en las abandonadas y lejanas tierras de Cubitas. El único que solía visitarlas con cierta frecuencia era Sab. El esclavo se había preocupado bastante de mejorar las condiciones de los habitantes que vivían allí. Su amo, consciente del talento natural del mulato y de lo mucho que el intenso trabajo de este le había beneficiado, quiso recompensarlo.

- Enrique, deseo que seas tú el que le entregues a Sab el papel que le hará para siempre un ser libre.

El inglés hizo con la cabeza un movimiento de aprobación y Carlota, besando la mano de su padre, exclamó:

— ¡Sí, que sea libre! Ha sido el compañero de mi infancia y mi primer amigo. Él fue quien salvó la vida a mi amado y el que como un ángel me devolvió la paz cuando más lo necesitaba.

Mientras ellos hablaban del destino del mulato, él jugaba con las hermanas pequeñas de Carlota. Estas, al igual que la prometida de Otway muchos años atrás, le demostraban su gran cariño mediante numerosas caricias. Sab recordaba los tiernos abrazos de la señorita, cuando vio llegar sonrientes a esta y al inglés. Muchas emociones y pensamientos se cruzaron entonces en el triste corazón del esclavo y, aunque las lágrimas se **acumulaban** en sus ojos, anunció a todos que pronto iniciarían el viaje.

Teresa y las cuatro niñas iban en un amplio **carruaje** y el mulato, los dos amantes y Don Carlos a caballo. En el camino, Enrique y el padre de Carlota hablaron sobre la calidad de las tierras que atravesaban; las cercanas a Bellavista eran hermosas y fértiles, pero a medida que se alejaban la naturaleza se volvía cada vez más seca y despoblada. No obstante, en los solitarios y pobres campos que rodeaban Cubitas, una extraña luz llamó la atención de los viajeros. Sab intentó explicar el porqué de esta mediante la trágica leyenda que contaba una vieja india llamada Martina. Según ella, la horrible muerte que dieron los españoles a los antiguos habitantes de la zona provocó la ira divina. Esta, al parecer, se transformó en luz para anunciar la futura venganza de los negros de Camagüey sobre los descendientes de sus **opresores**.

Carlota, al escuchar la triste historia de la conquista de América, comenzó a llorar. Pero no por los crímenes que se hicieron en ella, sino porque deseaba haber nacido en esa época. La hija de Don Carlos contó a Enrique lo afortunados que hubieran sido viviendo libremente en una cabaña india. El mulato, que escuchó tal confesión, no pudo evitar pensar lo distinto que sería todo si la señorita no fuera blanca. Con todas estas fantasías en mente, los viajeros se detuvieron en una pequeña casa para poder descansar.

Antes de irse a la cama, la prometida de Otway le dijo a su amado que incluso en el lugar más pobre y solitario podría ser feliz si lo tenía a su lado. El inglés, al observar el brillo de los ojos de la joven, comenzó a dudar si las riquezas eran necesarias para alcanzar la felicidad. Tras una dulce despedida, los enamorados se retiraron cada uno a su habitación. Una hora más tarde, todos los habitantes de la casa dormían, todos menos uno. Frente a la puerta de Carlota, un hombre permanecía sentado. En la madrugada, unos silenciosos pasos lo **alarmaron** “¡Miserable! No lograrás satisfacer tus bajos deseos” murmuró Sab, mientras sacaba un enorme cuchillo. Un largo ladrido respondió a esta amenaza, entonces, el mulato se dio cuenta de que los pasos que había oído no eran de un animal de dos patas.

## 2.2.2.2 Actividades de comprensión lectora

### Actividad 1

✓ Elija la respuesta correcta:

1. ¿Por qué salva Sab a Enrique Otway?

- Porque desea que Carlota descubra cómo es él realmente.
- Porque ella le pidió que lo cuidara y porque no quiere verla sufrir.

2. ¿Cómo reacciona Sab cuando Carlota le da la libertad?

- Se alegra porque sabe que ya es libre.
- Se siente triste porque ya no estará cerca de Carlota.

3. ¿Cómo cree Carlota que se sentirá Enrique al liberar, tras su boda, a todos sus esclavos?

- Feliz porque lo más importante para ambos es estar juntos.
- Triste porque ganará menos dinero.

4. ¿Por qué Sab siente envidia de su caballo?

- Porque él no está enamorado de alguien que no le corresponde.
- Porque él no piensa en que podría tener una vida mejor.

5. ¿Enrique cree que merece el cariño de Carlota?

- Sí, está convencido de que no hay mejor marido para Carlota que él.
- No, piensa que no es capaz de amar como Carlota le ama.

### Actividad 2

✓ Relacione cada enunciado con el personaje correspondiente:

1. ¡Es imposible seguir!.

2. Creen que son afortunados porque no les pegamos y les tratamos con humanidad.

3. Tú eres el único que no se avergüenza de quererme.

4. (...) un comerciante se casa con una mujer lo mismo que se asocia con un compañero, por interés.

5. "¡Qué bella es!". Luego, se miró en el espejo y no pudo evitar que una larga lágrima rodase por su mejilla.

Comprobar

Enrique Otway  
Otway  
Sab  
Carlota  
Don Carlos  
Teresa  
Jorge

## 2.2.2.3 Actividades de gramática

### Oraciones condicionales: reales, potenciales e irreales

#### Las oraciones condicionales reales

Son las que presentan una condición para que se lleve a cabo una acción en el futuro.

**Si + presente de indicativo (subordinada) / presente de indicativo, futuro simple o imperativo (principal).**

Ejemplo: Si no me llama, saldré.

#### Las oraciones condicionales potenciales

Son aquellas que dan una condición que se ve como muy improbable en el presente o en el futuro.

**Si + imperfecto de subjuntivo (subordinada) / condicional simple (principal).**

Ejemplo: Si estuviese de viaje, te llamaría

#### Las oraciones condicionales irreales

Son aquellas que expresan una condición que se tenía que haber dado en el pasado para que cumpliera la acción en el presente o en el futuro.

**a) Si + pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo (subordinada) / condicional compuesto o**

**pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo (principal).**

En este caso, en el pasado no se ha producido algo porque no se ha cumplido una condición previa.

Ejemplo: Si lo hubieran tenido, lo habrían comprado.

**b) Si + pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo (subordinada) / condicional simple o compuesto (principal).**

Aquí, no ocurre algo en el presente o en el futuro porque en el pasado no se cumplió una condición previa. Ejemplo: Si lo hubieran tenido, lo compraría hoy.

### Actividad

#### ✓ Conteste a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la opción correcta?

- Si corro mucho, me cansaré menos.
- Si corro mucho, me habría cansado menos.
- Si corro mucho, me hubiera cansado menos.

2. ¿Cuál de estos enunciados tiene más probabilidades de ocurrir?

- Si hubiera sido feliz, nunca habría roto contigo.
- Si cocino muchos postres, engordaré varios kilos.
- Si tuviera menos deberes, saldría más.

3. ¿Cuál de estos enunciados tiene menos probabilidades de ocurrir?

- Si estuviera casado, tendría hijos.
- Si hubiera tenido dinero, lo habría gastado.
- Si tengo comida en la nevera, no iré a comprar.

4. ¿Cuál de estas opciones es correcta?

- Si hubiese sido futbolista, ganaré dinero.
- Si hubiese sido futbolista, hubiese ganado dinero.
- Si hubiese sido futbolista, había ganado dinero.

5. ¿Qué oración expresa un suceso que no se pudo producir en el pasado por no haberse cumplido una condición previa?

- Si lo hubiera sabido, lo hubiera hablado.
- Si lo hubiera sabido, lo hablaría.
- Si lo hubiera sabido, lo hablaré.



## 2.2.2.4 Actividades de léxico

### Actividad 1

✓ Elija el significado correcto de las siguientes palabras:

1. Reverencia:

- Inclinación del cuerpo en señal de respeto o adoración.
- Doblar el cuerpo al sufrir un gran dolor.
- Inclinación de la cabeza para mostrar arrepentimiento.

2. Capataz:

- Persona que se encarga de administrar las fincas situadas en la ciudad.
- Persona que se encarga de administrar las fincas situadas en el campo.
- Persona que se encarga de administrar las fincas situadas en la playa.

3. Acomodado:

- Persona que disfruta de una buena compañía.
- Persona que disfruta de una buena situación económica.
- Persona que disfruta de una buena salud.

4. Asfixia:

- Sensación de cansancio.
- Sensación de miedo.
- Sensación de ahogo.

5. Forastero:

- Persona que viaja mucho.
- Persona que viene de fuera.
- Persona que trabaja fuera de su casa.

### Actividad 2

✓ Escriba en los espacios en blanco el sinónimo de la palabra correspondiente:

1. Codicioso →

2. Extenso →

3. Incesante →

4. Suplicar →  /

5. Difunto →  /

Enviar

## 2.2.2.5 Actividades de funciones comunicativas

### Expresar negación

#### Expresar negación

- **Uso de *tampoco* par mostrar una negación anterior.**

Ej: Tú no estudiaste tampoco. (Alguien no había estudiado anteriormente).

- **Expresiones como:**

- *En la vida*: En la vida imagine que harías eso por mí.

- *En mi vida*: No haría eso en mi vida.

- *Gran cosa*: No vale gran cosa.

- **Superlativos partitivos:**

- *No tengo la menor duda / No se permite el más mínimo fallo.*

- **Estructuras con *ni*:**

- *Ni + sustantivo*: *Ni una palabra, ni ganas, ni falta que hace...*

- *Ni + infinitivo*: *Ni pensarlo. / Ni hablar.*

- *Ni siquiera*: *Ni siquiera lo imagines.*

- Frases hechas con *ni* para negar permiso:

*Ni pensarlo, ni lo sueñes, ni loco.*

### Actividad

- ✓ **Escriba una respuesta negativa para los siguientes enunciados.**

1. ¿Lo conoces?

No     mi vida.

2. ¿Este reloj vale mucho?

No vale

3. Carlos no suspendió el examen. ¿Lo suspendiste tú?

Yo no lo

4. ¿Puedo coger tu coche?

De

5. Es un examen muy duro.

No se permite

6. Es un secreto. No digas...

palabra.

7. ¿Puedo ir a la fiesta?

pensarlo.

[Averiguar la puntuación](#)

[Mostrar/Eliminar las respuestas](#)

## 2.2.3 Capítulos 8 - 11

### 2.2.3.1 Lectura de los capítulos

#### Capítulo VIII

Al día siguiente, Don Carlos y su familia fueron a conocer las cuevas de Cubitas. Sus colores brillantes, sus hermosas figuras de piedra y sus misteriosos dibujos asombraron a sus visitantes. En la peligrosa bajada a una de ellas, Carlota tuvo miedo y el mulato la cogió en brazos. Teresa más ágil y valiente que su amiga no necesitó ayuda, al contrario que Otway. El inglés habría caído al vacío si Sab no hubiera actuado con rapidez. Enrique agradeció a este haberle salvado de nuevo la vida y Carlota regaló al protector de su amado una tierna mirada. Al terminar la visita, todos fueron a comer a la casa de la vieja Martina, antigua conocida del señor de Bellavista y fiel amiga de Sab.

- Bienvenido seáis a mi pobre hogar — dijo alegremente la india.
- Buena Martina — respondió con entusiasmo Don Carlos—, los años no pasan por usted. No dirá lo mismo de mí; veo en vuestros ojos que me halláis muy viejo.
- Es verdad, señor. Pero he aquí tres hermosos árboles y cuatro tiernos arbolitos. Pensaba que no tenías tantos hijos.
- Ese atractivo joven no es mi hijo, sino el prometido de Carlota. Y una de esas dos muchachas es mi protegida.

Martina intentó identificar cuál era su hija mayor. La vieja miró fijamente a Teresa, cuyos ojos **distraídos** recorrían la pequeña sala en que se encontraban y luego detuvo su mirada en Carlota que sonreía. La india supo de inmediato que esa hermosa y alegre mujer era la que había atrapado el corazón del mulato. El elogio que, a continuación, lanzó la anciana a la señorita no fue escuchado por la desafortunada huérfana. Esta tenía la vista fija en una esquina, en la que un niño pequeño y delgado jugaba sonriente con su perro.

- ¡Es mi nietecito! Nada más me queda en el mundo... Mi hijo, mi nuera, mis dos bellos y fuertes nietos ¡todos han muerto! Esa pobre y débil criatura vive todavía para amar a Sab, a su mascota y a mí. Un incendio consumió mi casa y Luisito hubiera desaparecido entre las llamas si Sab no lo hubiese rescatado. “¡Dejadme ir!”, gritaba yo, “¡dejadme salvarlo o morir con él!”. Todos me sujetaban y nadie se atrevía a arriesgar su vida por la de un niño enfermo. Pero Sab pasó entre el intenso fuego y, con los pies quemados y llenos de sangre, me entregó vivos a él y a su perrito Leal. Desde entonces, este mulato se ha

convertido en un hijo para mí. Él con sus manos me construyó este humilde hogar y siempre que puede nos trae alimento. Si embargo, no quiere que le cuente a nadie que es un héroe.

— Sab —dijo Don Carlos—, ¡eres un excelente joven! Continuarás siendo capataz de mis fincas. Y tú, Martina, disfrutarás de una paga para que tu nieto y tú podáis vivir dignamente.

Mientras Carlota, el mulato y la vieja india mostraban su inmensa gratitud al señor de Bellavista, Teresa y Enrique miraban de cerca al pobre Luis. El inglés, compadecido del grave estado del niño, quiso que Sab le entregase una moneda. Este gesto pareció **conmover** el rígido rostro de la protegida de Don Carlos, quien momentos después volvió a mostrar su habitual cara de indiferencia.

A continuación, la familia disfrutó de la comida que había preparado la vieja india. Sab fue invitado a compartir la mesa con todos ellos, a pesar de que Enrique no parecía muy conforme con tener que comer junto a alguien que hasta hace muy poco era un esclavo. La alegría que reinaba en el ambiente hizo que las horas transcurrieran con rapidez. Ante la cercana llegada de la noche, los viajeros se dispusieron a continuar su camino. El nieto de Martina quiso aprovechar la larga, cariñosa y emotiva despedida que dieron los visitantes a la anciana para hablar de algo importante con su adorado salvador.

— Sab — dijo Luis— quiero que me regales una cosa muy bonita que me han dado para ti.

— Sí, es toda tuya — le contestó sin mirar el objeto que deseaba poseer el niño.

— ¡Ah! ¡Qué bueno eres! Tú no lloras como esa señora al regalármelo.

— ¡Cómo! ¿Una de esas dos mujeres te dio algo para mí? ¡Oh, dámelo, dámelo! — y arrancó de la mano del niño su pequeño tesoro.

— ¡Es mío! ¡Es mío! — gritaba llorando Luis. Sab miró el regalo atentamente y vio que se trataba de una joya con un retrato en miniatura.

— ¡Es ella! ¡Es ella! ¿Quién te lo dio? ¿Quién te lo dio?

— La señora de los ojos verdes. Ella también me dio este papel —El mulato lo leyó con gran interés.

— ¡Oh! ¡Teresa! ¡Teresa! Esta es tu forma de agradecerme que haya salvado dos veces la vida de Enrique. Es lo más precioso que podías darme. Pero ¿podré pagarte tal regalo? Sí, en breve, lo haré. Lo haré y te bendeciré por ello hasta el fin de mis días.

## Capítulo IX

Dos días más pasó la familia de Don Carlos visitando las infértiles tierras de Cubitas. Durante estos, el mulato intentó en numerosas ocasiones cruzar su mirada con la de la huérfana para que Teresa pudiera ver en ella su inmensa gratitud. Sin embargo, esta huyó siempre de sus ojos y evitó a toda costa que le hablara. Carlota también se mostró algo **distante**, sobre todo, tras la temprana marcha de su amado por asuntos de negocios.

Sab también había partido antes del regreso de la señorita y de sus hermanas a Bellavista. El capataz debía cerrar unas ventas en Puerto Príncipe y enviar una carta a su amo diciéndole si alguno de los números de lotería que llevaba este, la señorita o Teresa había sido premiado. Mientras tanto, Don Carlos imaginaba la felicidad que sentiría si Carlota fuera la ganadora.

No obstante, su corazón deseaba que la afortunada fuese su protegida, ya que era consciente de que ella necesitaba el dinero mucho más que su hija. El casamiento con Otway parecía garantizar un excelente futuro a su bella y querida heredera. A pesar de ello, esta se sentía profundamente desgraciada. La frialdad con la que Enrique se había despedido de ella había llenado su tierno corazón de tristeza y de dudas. “No me ama tanto como yo a él, yo le he abierto toda mi alma y él me oculta algo”, se repetía, una y otra vez, entre lágrimas, la prometida del inglés en el viaje de regreso a casa.

Nada más llegar a su hogar, Carlota se encerró en su habitación. Quería estar sola. Teresa permaneció durante más de dos horas en silencio frente a la puerta de esta, escuchando en secreto los **sollozos** de su amiga. “¿Por qué sufres? ¡Todos te aman! ¡Deja las lágrimas para la pobre huérfana sin riquezas, sin hermosura a la que nadie pide ni ofrece amor!”, exclamaba la protegida de Don Carlos. Mientras murmuraba estas palabras, sus ojos observaron con tristeza la luz de una vela cercana que, poco a poco, llegaba a su fin. Oscuros pensamientos invadieron entonces su mente. Y, creyendo que nadie la oía, los reveló en voz alta.

— Mi joven corazón cansado de sufrir se terminará apagando igual que ese fuego si no logra, en breve, encontrar una esperanza que **avive** su débil llama.

— ¡Teresa! ¡Aún puedes ser feliz! — respondió la voz del mulato casi en su mismo oído.

— Yo te debo mucho y puedo pagarte. Es muy importante que hablemos. Mañana he de partir y de nuestra conversación depende no solo nuestra suerte, sino también la de otros. Te espero a medianoche en la orilla este del río.

— ¡A las doce! ¡Sola! ¡Tan lejos!

— ¿Me tienes miedo?

— No — contestó ella con voz segura —, te prometo que acudiré a la cita.

Al escuchar los pasos de Carlota aproximándose a la puerta, Sab se marchó y Teresa se sentó en un sillón cercano. La hija de Don Carlos cuando vio a esta, sola y en la oscuridad, no pudo evitar sentirse culpable.

— Perdona que te haya abandonado tanto tiempo. Necesitaba llorar...

— Estás tan poco acostumbrada al dolor que el menor **contratiempo** daña tu corazón — dijo con cierta ternura la huérfana.

— ¿Piensas que Enrique me ama igual que antes?

— ¡Te creas tú misma tu inquietud! ¿Por qué crees que no te ama más cada día? ¿Es extraño que él esté de mal humor al tener que separarse de ti por motivos de trabajo? Eres injusta, no lo dudes, él no merece tus sospechas.

— Tienes razón, no tengo por qué preocuparme. ¡Lo amo tanto! Una palabra, una mirada de Enrique es para mi corazón la vida o la muerte, la felicidad o la desesperación. Tú no comprendes esto, porque nunca has amado.

Teresa sonrió con amargura y afirmó con voz seria.

— Aun cuando la desgracia que sin razón has temido llegase a realizarse, no deberías **reaccionar** de ese modo.

— ¿Sabes el motivo de su frío comportamiento? ¿Me has engañado al asegurarme que me amaba? En nombre del cielo, ¡dímelo!

— No —exclamó Teresa—, solo sé que serás desgraciada a pesar de tu hermosura, de tu riqueza y del amor de tu esposo y de cuantos te conocen. Serás desgraciada si no controlas esa sensibilidad que hace que sin causa te alarmes.

— Sí — respondió con voz insegura Carlota —, seré desgraciada...

Tras decir estas palabras, la hija de Don Carlos se estiró lentamente en la cama. Teresa se sentó a su lado y fijó sus ojos en aquella frente joven y pura, en la que ni el sufrimiento ni las pasiones habían dejado hasta entonces su **huella**. En el corazón de la pobre huérfana creció entonces un terrible sentimiento. “Hombres crueles que hielan la sonrisa en los labios inocentes, que destruyen en un momento la felicidad de toda una existencia”, murmuró esta con **ira** en el mismo instante en el que el reloj marcaba las doce.

## Capítulo X

Pasaban apenas diez minutos de la medianoche, cuando una mujer vestida de blanco atravesaba con paso rápido los campos de Bellavista, guiándose solo por el sonido de las aguas. El ligero ruido de sus pisadas hizo que se levantara, entre las piedras del río, la figura de un hombre.

- ¡Bendita seas Teresa! Has venido como un ángel a salvar la vida de un infeliz y a cambio este te ofrece una esperanza. Nuestros destinos se tocan y la suerte de uno será la de ambos.
- No te comprendo, Sab.
- Tú amas a Enrique y yo adoro a Carlota. Tú puedes ser de ese hombre y yo seré feliz al alejarlo de la señorita.
- Sin duda, **deliras**. ¡Cómo podría ser yo la esposa de Enrique!
- En mis manos está que consigas cumplir tal deseo. Pero antes debo contarte algo. Carlota y yo crecimos juntos. Cuando estaba a su lado y ella me mostraba su cariño, me olvidaba de mi origen. Su compañía hacía que mi alma se elevara a lo más alto. La veía tan pura, tan bella... ¡Era imposible no adorarla! ¡No amarla! Entonces, recordaba que era mulato y esclavo y maldecía a la naturaleza por ello. Sin embargo, pronto me di cuenta de que no era esta sino las leyes de los hombres, las que condenaban mi vida.
- Sab —dijo con voz temerosa Teresa—, ¿intentas avisarme de que los negros van a rebelarse...?
- No, tranquila —la interrumpió él con una amarga sonrisa—, ningún peligro te **amenaza**. Los esclavos **arrastran** pacientemente sus cadenas esperando que alguien las rompa diciéndoles ¡sois hombres! Pero no seré yo quien lo haga, puedes creerme. Mi único deseo en la vida ha sido, es y será Carlota. No obstante, tuve que apartarme de ella durante un tiempo para no sufrir más. Sabía que otros hombres sentían lo mismo que yo al contemplarla y algo en mí me gritaba que su amor no sería para mí, sino para uno de ellos.
- Seguro que alejarte de ella trajo algo de paz a tu alma.
- Te equivocas. Porque en todas partes seguía viendo su imagen. El aire era su respiración; la luz, su mirar y su sonrisa, el cielo. De amor me hablaban las aves, el río, los árboles... Mi desesperación en esos momentos era tal que, muchas veces, pedí al rayo que acabara conmigo.
- ¡Oh Sab, pobre Sab! ¡Cuánto has sufrido! —exclamó emocionada Teresa— ¡mereces un corazón que sepa amar como el tuyo!

— Tú también has sido muy infeliz. Los hombres al ver tu rostro frío y serio han creído que ocultabas un corazón insensible. Pero yo sé, Teresa, que no. Para ahogar el llanto en indiferencia es necesario haber sentido antes mucho dolor. Sin embargo, tú eres mejor que yo. Ha habido momentos en los que he deseado convertirme en un asesino de blancos, pues sabía que solo podría estar con Carlota, si los negros consiguieran libertad y honor.

El silencio sucedió a estas palabras. La huérfana abrazó entre lágrimas al mulato. La pasión y la fuerza que este mostraba hicieron que por unos instantes ella olvidara que estaba frente a un hombre de color. Teresa supo entonces que Sab era capaz de amar del mismo modo que ella y que ella quería amar a alguien como él. La protegida de Don Carlos, en esos instantes, envidió más que nunca a Carlota por haber producido en un ser tan bueno tales sentimientos.

— Las pocas veces que iba a Puerto Príncipe apenas veía a la señorita. Pero interrogaba a todas sus criadas, deseando saber su estado. Belén, su esclava preferida, me decía que, aunque ella era **pretendida** por muchos, la joven no mostraba interés en los hombres. Tantas veces me fueron repetidas estas dulces palabras que mis inquietudes casi desaparecieron. ¡Me atreví incluso a formar absurdas teorías! Llegué a pensar que aquella mujer cuya alma era tan pura, tan apasionada, no encontraría en ningún mortal un corazón que fuese digno del suyo. Una de las últimas veces que estuve en la ciudad, antes de mi regreso a Bellavista, me dijeron que ella se encontraba triste y rechazaba las visitas. Preocupado quise acercarme a Carlota. Era casi medianoche cuando, escondido detrás de la ventana de su habitación, pude verla. Estaba más hermosa que nunca leyendo la Biblia. Yo la observaba como si mirara la más bella virgen del cielo. De repente, se aproximó al balcón. ¡Estuve tan cerca de ella, Teresa! Su voz sonó entonces en mis oídos como la del más dulce de los ángeles. Recuerdo perfectamente sus palabras: “¡*Oh tú, tú, que has dicho venid a mí todos los que estéis cansados y yo os **aliviaré!*** Recibe mi alma que se dirige a ti, para que **descargues** la tuya del dolor que la asfixia”. Yo, en ese instante, uní mis rezos a los suyos y un confuso sentimiento de felicidad me invadió al llenar mi alma de amor humano y divino. Aunque ¡fue tan breve!, pues Carlota, a continuación, cerró de golpe la ventana. Y yo volví a encontrarme solo, apretando contra la tierra un corazón quemado de amor, de celos y de desesperación. Entonces creía que había llegado al límite de mi sufrimiento. Pero lo peor, Teresa, lo peor estaba aún por llegar. Porque si la señorita hubiera elegido a un hombre digno de ella, mi corazón se habría **resignado** al saber que, al menos, Carlota sería feliz. Sin embargo, quiere casarse con Enrique Otway. Un blanco que posee un alma cien veces inferior a la mía. Yo he sido su sombra durante muchos



días. He estudiado su comportamiento, sus miradas, sus gestos... Desde la primera vez que analicé a ese forastero, supe que bajo su hermosa apariencia se esconde un ser **materialista** e insensible. Él no la merece, Teresa, él la hará llorar...

— Pero, Sab, ¿qué puedo hacer yo para evitarlo?

— Mucho. En tus manos está que Otway se case contigo y no con la señorita.

— ¡Yo no puedo ser la esposa del amante de Carlota!

— Enrique solo ama al dinero. Se comprometió con la hija de Don Carlos para aumentar su riqueza. No obstante, ahora que sabe que ella ha perdido gran parte de su dote, no dudará en cambiarla por otra mujer más rica. Esa mujer puedes ser tú.

— ¡Yo! —repitió sorprendida la huérfana.

— Jorge Otway preferirá, sin duda, poseer cuarenta mil monedas de oro que numerosas tierras infértiles.

— ¿Te estás burlando de mí?

— Claro que no. Carlota y tú tienes un billete de lotería ¿no?

— Sí...

— Yo tengo otro que está premiado y puede haceros ricos a una de las dos. Si lo deseas será tuyo. Gracias a él, Enrique se casará contigo. ¿Lo aceptas?

Pero los labios de Teresa no produjeron ningún sonido.

— Perdóname. El hijo de Don Jorge es tan indigno de ti como de ella. Solo te pido que durante unos días muestres interés por casarte con él. Así Carlota se dará cuenta de cómo es Otway realmente. Después, podrás rechazarlo. ¡No permitas que la señorita caiga en sus **destructivas** manos!

— Quitarle, en estos momentos, la fuente de sus ilusiones sería para ella peor que cualquier sufrimiento futuro. Carlota ama demasiado a Enrique, su alma no podría soportar la pérdida de su amor. Ella ya ha elegido su camino, ahora, te toca a ti. La suerte ha hecho que te conviertas en un hombre rico y libre. Puedes marcharte lejos, puedes intentar ser querido...

— ¡Querido! Nunca lo he sido, nunca podré serlo... El color de mi piel condenará para siempre mi alma ante los ojos del resto. Teresa ¡vete! ¡Déjame! ¡No deseo vivir!

— ¡No! —contestó ella acariciando la cabeza del mulato—, no me apartaré de ti sin que me jures que respetaras tu vida.

— Mi vida no le importa a nadie, no es necesaria... No tengo padre ni madre, nadie llorará mi muerte.... No tengo tampoco una patria que defender, porque los esclavos no tienen patria. No tengo deberes que cumplir, porque los deberes del esclavo son los de los

**animales de carga:** andar mientras puedan y echarse a tierra cuando no. Si los blancos dejasen a los negros vivir en el campo como los animales salvajes, al menos estos podrían tener una patria, un amor.... Sin embargo, a los esclavos se les aparta de todo lo suyo y se les condena a ver cómo otros hombres son capaces de alcanzar cualquier meta y ellos no. Para los esclavos todos los caminos están cerrados, todas las esperanzas destruidas. ¡Teresa! Ese es mi destino...

- Busca otras tierras, otra existencia, otro amor... Busca una esposa digna de tu corazón.
- Ninguna mujer podrá amarme, porque ninguna querrá unir su vida a la de un pobre y triste mulato.

Teresa se puso en pie. Estaba hermosa en aquel momento. Sab la miraba asombrado. Ella acercó sus manos a las de él y con los ojos fijos en las estrellas exclamó:

- ¡Yo!, Yo soy esa mujer. Ambos somos huérfanos y desgraciados... Ambos estamos solos y necesitamos ser felices y amados... Yo seguiré tus pasos por países lejanos, yo seré tu amiga, tu compañera, tu hermana...
- ¡Eres tan buena, Teresa!

Un río de lágrimas llenó sus ojos y, mientras besaba las manos de la joven, exclamó:

- El mundo no te ha conocido, pero yo que te conozco debo adorarte. ¡Tú me seguirías! ¡Tú me darías consuelo! Pero tu corazón es demasiado grande como para unirse a un alma destrozada. ¡Solo Dios es digno de ti! Mi amor por Carlota me dio la vida y será él quien me dé la muerte. No importa que haya sufrido, pues he amado a un ángel. Un ángel que, al casarse con un hombre insensible, verá cómo sus ilusiones irán cayendo una tras otra. Ella no podrá entonces hacer nada, porque le habrá jurado para siempre amor y obediencia.

La mente de Sab era incapaz de soportar tal idea. Teresa le hablaba, pero él ya no podía oírla ni verla. Su cuerpo le pesaba demasiado, sus rodillas se doblaron y la huérfana lo abrazó, impidiendo así que cayera a tierra. Ella entre lágrimas intentaba consolarlo, mientras una voz en su corazón gritaba: “No es justo que un alma tan noble y apasionada sea por los hombres condenada a ser esclava”. El mulato la miró entonces a los ojos y dijo con ternura.

- Gracias Teresa. Si no fuera por ti, hubiera pasado por la vida como por un desierto, sin encontrar un gesto de simpatía ni una palabra de compasión... Toma el billete premiado. Cuando lo compré quería ayudar a Martina y a su nieto. Pero ellos ya no necesitan el dinero, en cambio, tú sí.
- Sab, no te abandones así a la desesperación. Quizás Carlota no llegue a casarse con Enrique. Si el viejo Otway es tan ambicioso como crees y si su hijo no la ama lo suficiente, puede que el compromiso se rompa.

— No podría soportar ver a Carlota sufriendo por haber sido despreciada. Es muy tarde, los esclavos ya se han levantado para ir trabajar. Debo irme.

— Adiós, nunca dudes de que en mí tienes una amiga...

Sab se despidió de Teresa susurrándole las palabras que marcarían para siempre sus vidas. Estas sorprendieron a la huérfana, quien a continuación dirigió con rapidez sus pasos hacia la casa. Mientras ella se alejaba, un cuerpo se golpeó contra el suelo. Era el del mulato. Este fue encontrado **inconsciente**, poco después, por uno de los trabajadores de la finca. Sab sangraba abundantemente por la boca, pero esto no le impidió coger su caballo y partir de inmediato a la ciudad. Cuando Don Carlos supo que su capataz había marchado con tanto retraso, quiso saber el porqué. Los esclavos le dijeron que creían que este se había encontrado algo mal. Solo uno se atrevió a confesar ante el resto la verdad sobre su grave estado, no obstante, nadie le creyó.

## Capítulo XI

En el puerto de Guanaja, un hombre de cabellos dorados y ojos claros miraba al mar en busca de respuestas. Su corazón deseaba casarse con la mujer de sus sueños y su razón le pedía que huyera de ella. Menos de un mes faltaba para la boda de Enrique Otway y Carlota y este todavía no había tomado una decisión. Había momentos en los que quería unirse para siempre a ella y otros en los que estaba convencido de que tenía que comprometerse con otra mujer más rica.

¿Pero cómo debía decirle la verdad a la hija de Don Carlos? ¿Cómo soportaría su terrible mirada de desilusión y de desprecio? Podría irse lejos, Don Jorge inventaría una excusa creíble para justificar su inesperada marcha. “Viajaré cuatro o seis meses a Jamaica o a Filadelfia para olvidarme de esta pasión, que me vuelve débil como un niño”, se repetía una y otra vez el inglés. Sin embargo, luego imaginaba ver a Carlota en brazos de otro hombre y deseaba con todas sus fuerzas que fuera solo suya. Enrique sabía que no podría amar a nadie como a ella y que nadie podría hacerle sentir más feliz. No obstante, estaba convencido de que el destino los separaba. Él debía ser más rico y casarse con la pobre heredera de Bellavista se lo impediría.

El ruido y la imagen de un caballo aproximándose hacia él a toda velocidad lo sacó de tales pensamientos. El jinete era Sab. El sudor llovía por el rostro del mulato, sus ojos reflejaban que estaba ardiendo de fiebre.

— Sab —dijo Enrique asustado—, ¿qué sucede? Sin duda, debe de tratarse de algo muy grave, si no no cabalgarías de esa forma ni en ese estado.

— He reventado a mi querido caballo para poder entregarte a tiempo esta carta de Don Carlos.

El inglés, enormemente intrigado por saber lo que ocurría, cogió el sobre y comenzó a leer:

Sab me acaba de traer un correo. El director del colegio donde estudia mi hijo me ha informado de que la horrible enfermedad que este sufría se ha agravado. Eugenio se halla tan mal que los médicos dicen que le quedan pocos días de vida. El pobre, consciente de su terrible destino, ha pedido verme por última vez. Mañana mismo parto para La Habana y puede que el dolor de ver morir a mi pequeño haga que nunca vuelva. Por ello, antes de irme, desearía que tú tomaras a Carlota como esposa y que te encargaras del cuidado de la finca y del resto de mis hijas. No debes esperar ni un segundo para reunirte con nosotros. A tu llegada todo estará dispuesto para que puedas casarte.

Las manos de Enrique temblaban y su rostro, normalmente rosado, en esos momentos parecía estar hecho de nieve. Cuando el mulato le preguntó si acudiría o no a la cita de su amo, al inglés apenas le salió la voz: “Es imposible, sin la orden de mi padre no puedo partir”. El capataz de Bellavista lo miraba fijamente, sabía por qué Otway se hallaba en tal estado. Pero esperaba que superara sus nervios y terminara de leer las últimas líneas de la carta:

La suerte ha querido compensar el inmenso dolor de la pérdida de mi hijo dándole riqueza a Carlota. Esta ha sacado el premio de cuarenta mil monedas de oro en la última lotería. Tú, que no pierdes un hijo, puedes dar gracias al cielo por este favor.

Tras releer varias veces estas palabras, Sab le volvió a preguntar:

— Y bien, señor, ¿qué decide?

— Marcharé inmediatamente a Puerto Príncipe —contestó el joven con **firmeza**.

— Ya lo sabía yo —dijo el mulato con sonrisa burlona.

— Vamos, partiremos ahora mismo.

— Viajarás solo. Yo necesito descansar.

— Tienes razón, pobre Sab, yo no puedo perder un minuto, pero tú sí puedes quedarte hasta mañana.

Enrique se alejó del mulato, este le siguió con los ojos hasta que le perdió de vista. Luego se dejó caer sobre el **cadáver** de su querido caballo.

— Ya no existes... Ya no existes, mi pobre amigo, has muerto cumpliendo con tu deber, como yo moriré cumpliendo con el mío. Mi corazón está **reventado** como tú, pero tú ya no sufres y yo sufro todavía. ¡Ya no hay solución! ¡No hay esperanza...! ¡Algunas horas más y ella será suya! ¡Suya para siempre! ¡Para siempre! El cielo para él en esta vida y para mí el infierno, porque el infierno está en mi corazón y en mi cabeza.

Sab, entonces, miró al mar y pensó que este le ofrecía su **tumba**. Aquella inmensa masa de agua era una enorme tentación para cualquier infeliz. A continuación, el mulato se levantó y dirigió su vista al cielo: “Dios, haz justicia. Acaba ya con esta triste y dolorosa vida”. En ese instante, sintió cómo algo se rompía dentro de él y cómo una voz interior le gritaba: “Pocas horas de sufrimiento te quedan, tu misión sobre la tierra ya ha terminado”. El joven agradeció tal destino y se dejó caer sobre su caballo muerto, bañándolo con un río de sangre que salió de su boca.

Un pescador que caminaba por la playa, al ver aquella terrible imagen, creyó que acababa de descubrir un asesinato. Su primer pensamiento fue huir, pero al oír un débil gemido se acercó al hombre. Registró todo su cuerpo buscando una herida, sin embargo, no encontró nada. Después, cogió en brazos al joven e intentó llevarlo hasta su casa. Mientras lo levantaba, Sab hizo un enorme esfuerzo y exclamó:

— ¡Un caballo! ¡Buen hombre, déme un caballo! No estoy tan mal, aún puedo cabalgar.

— Lo siento muchacho, yo no tengo ninguno. No obstante, sé quién puede ayudarte.

— Bien, llévame hasta esa persona.

El pescador sujetó al mulato y este, tras mirar por última vez el cadáver de su fiel amigo, comenzó a caminar en busca de un animal que le llevara al único lugar donde podía sentirse amado.

## 2.2.3.2 Actividades de comprensión lectora

### Actividad 1

✓ Indique si los siguientes enunciados son verdaderos o falsos:

1. Martina elogia la belleza de Carlota y Teresa se entristece.

Verdadero  Falso

2. El mayor deseo de Don Carlos es que su hija gane la lotería.

Verdadero  Falso

3. Sab sabe que el mejor futuro que puede tener Teresa es ser la esposa de Enrique.

Verdadero  Falso

4. Sab rechaza a Teresa porque ama a Carlota

Verdadero  Falso

5. El deseo de riqueza de Enrique es mayor que su amor.

Verdadero  Falso

### Actividad 2

✓ Complete los enunciados con la frase correspondiente:

1. "¡Dejadme ir!", gritaba yo, "¡dejadme salvarlo o morir con él!". [dropdown] por la de un niño enfermo. Pero Sab pasó entre el intenso fuego y, con los pies quemados y llenos de sangre, me entregó vivos a él y a su perrito Leal.

2. El mulato intentó en numerosas ocasiones cruzar su mirada con la de la huérfana para que Teresa pudiera ver en ella su inmensa gratitud. Sin embargo, [dropdown] de sus ojos y evitó a toda costa que le hablara. él y a su perrito Leal.

3. ¡Te creas tú misma tu inquietud! [dropdown] ¿Es extraño que él esté de mal humor al tener que separarse de ti por motivos de trabajo? Eres injusta, no lo dudes, él no merece tus sospechas.

4. Los esclavos arrastran pacientemente sus cadenas esperando que alguien las rompa diciéndoles ¡sois hombres! Pero [dropdown] puedes creerme. Mi único deseo en la vida ha sido, es y será Carlota.

no seré yo quien lo haga,  
Todos me sujetaban y nadie se atrevía a arriesgar su vida  
Los hombres al ver tu rostro frío y serio han creído que ocultabas un corazón insensible.  
¿Por qué crees que no te ama más cada día?  
esta huyó siempre



### 2.2.3.3 Actividades de gramática

#### Cambios de género que expresan cambios de significado

En español, según la RAE (2010), las terminaciones -o y -a en los sustantivos no animados pueden marcar diferencias de significado: tamaño, cantidad, forma...

| Masculino  | Femenino  |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"><li><b>Individual</b><br/>El leño: trozo de árbol cortado.<br/>El madero: pieza larga de madera.<br/>El fruto: producto de la planta que contiene las semillas.</li><li><b>Diferente tamaño</b><br/>El huerto: terreno cultivado de pequeña extensión.<br/>El cesto: recipiente de gran tamaño.<br/>El cuchillo: instrumento de metal usado para cortar.</li><li><b>Cierta relación en el significado</b><br/>El brazo: extremidad superior del cuerpo.<br/>El banco: empresa dedicada a operaciones financieras.<br/>El olivo: árbol que da olivas.</li><li><b>Significado totalmente distinto</b><br/>El frente: línea que separa dos ejércitos.<br/>El coma: estado entre la vida y la muerte.<br/>El orden: conjunto de reglas o normas.</li></ul> | <ul style="list-style-type: none"><li><b>Colectivo</b><br/>La leña: trozos de árbol cortados.<br/>La madera: parte sólida de los árboles cubierta por la corteza.<br/>La fruta: fruto comestible.</li><li><b>Diferente tamaño</b><br/>La huerta: terreno cultivado de gran extensión.<br/>La cesta: recipiente de pequeño tamaño.<br/>La cuchilla: instrumento pequeño utilizado para cortar.</li><li><b>Cierta relación en el significado</b><br/>La braza: un estilo de natación.<br/>La banca: conjunto de bancos y banqueros.<br/>La oliva: fruto del olivo.</li><li><b>Significado totalmente distinto</b><br/>La frente: parte superior de la cara.<br/>La coma: signo de puntuación.<br/>La orden: mandato que se debe obedecer.</li></ul> |

#### Actividad 1

##### ✓ Seleccione la palabra adecuada para cada oración

1. El carpintero cogió  (el madero/ la madera) para hacer un armario.
2.  (El fruto/ La fruta) contiene las semillas.
3.  (El huerto/ La huerta) de naranjos ocupaba varios kilómetros.
4. Compró  (un cuchillo/ una cuchilla) para afeitarse.
5.  (La cesta/ El cesto) que me regalaron era para meter los huevos.
6. Las empresas españolas han conseguido grandes ganancias gracias al acierto de  (el banco/ la banca).
7.  (La braza / El brazo) es un estilo de natación.
8. El policía no siguió  (el orden / la orden de su superior).
9. Tuvo un accidente y los médicos dijeron que no saldría  (de la coma/ del coma).
10. Los soldados partieron con los tanques hacia  la frente/ el frente).

Enviar

## Oraciones temporales

### Oraciones temporales

\* **Anterioridad:** Introducidas por *antes de*.

- Infinitivo: *Se fue antes de insultar a alguien.*

- Subjuntivo: *Antes de que (él) pueda decir nada, (yo) yo lo contaré todo.*

\* **Posterioridad:**

- Introducidas por *después (de) que + verbo en subjuntivo:*

*Después de que cambiemos las ruedas podrás utilizar el coche.*

- Introducidas por *tras + infinitivo o infinitivo compuesto:*

*Tras correr descalzo tengo heridas en los pies.*

\* **Simultaneidad:**

- Introducidas por *al + infinitivo:*

*Al no saber nada, no pudo realizar el examen.*

- Introducidas por *cuando:*

*Cuando gobernaba Franco, la censura era muy fuerte.*

- Introducidas por *mientras + subjuntivo:*

*Estaré de viaje, mientras tenga dinero.*

- Introducidas por *a medida que, conforme, según + indicativo o subjuntivo:*

*A medida que vayas aprendiendo gramática tu español mejorará.*

## Actividad 2

✓ **Seleccione para cada oración la forma correcta:**

1.  haces el examen tienes que repasar los apuntes.
2.  Antes de te den las notas, te irás de vacaciones.
3.  Después de que llueva, no saldrás de casa.
4.  Mientras tengas frío, pon la calefacción.
5.  Tras comer debes lavarte las manos.
6.  Cuando crezcas, entenderás la realidad.
7.  Antes de que saltar la valla, el niño cayó al suelo.

Comprobar



## 2.2.3.4 Actividades de léxico

### Actividad 1

#### ✓ Elija el verbo correcto

1. El mulato y la vieja india quisieron  su inmensa gratitud al señor de Bellavista.
2. La familia intentó  de la comida que preparó la vieja india.
3. Sab fue invitado a  la mesa con todos ellos.
4. El nieto de Martina quiso  la larga, cariñosa y emotiva despedida.
5. Este gesto pareció  el rígido rostro de la protegida de Don Carlos.

Comprobar

disfrutar  
unir  
conmover  
transcurrir  
mostrar  
compartir  
aprovechar  
hablar

### Actividad 2

#### ✓ Indique la definición correcta

1. Distracer:

- Desviar la atención de algo o alguien.
- Cambiar el gesto.
- Modificar un comportamiento.

Mostrar retroalimentación

2. Distante:

- Se dice de algo que se muestra o está cerca.
- Se dice de algo que se muestra o está lejos.
- Se dice de algo que está a baja temperatura.

Mostrar retroalimentación

3. Huella:

- Impresión o marca profunda y duradera.
- Marca que se hace sobre la piel después de sufrir una herida.
- Golpe sufrido en un accidente.

Mostrar retroalimentación

4. Delirar:

- Decir o hacer algo con cordura.
- Decir o hacer disparates o locuras.
- Decir o hacer algo con tristeza.

Mostrar retroalimentación

5. Arrastrar:

- Llevar algo cómodamente.
- Tirar algo al suelo.
- Llevar a alguien o algo por el suelo.

Mostrar retroalimentación

## 2.2.3.5 Actividades de funciones comunicativas

### Elementos deípticos

Elementos deípticos

**\* Deípticos de persona:**

- Uso del pronombre sujeto en construcciones absolutas de infinitivo y gerundio como elemento desambiguador.  
Ej: Al entrar *ella*, sus hermanos se ocultaron.
- Estructuras de reduplicación con valor enfático, para implicar a otra persona.  
Ej: Ana cuida a sus hijos *ella misma*.
- Dativo de interés.  
Ej: Me lavé la ropa
- Demostrativos con valor despectivo "ese/a".  
Ej: *Ese* de ahí es un mal compañero.

**\* Deípticos de lugar:**

- Uso de los adverbios *acá* y *allá* en Latinoamérica en lugar de *aquí* y *allí*.  
Ej: *Acá* está la pelota.
- Empleo de demostrativos con intención de enfatizar un lugar.  
Ej: El restaurante *ese [de ahí]* es muy barato.

### Actividad

✓ Indique qué tipos de elementos deípticos presentan los siguientes enunciados

1. Carlos limpia la bicicleta él mismo.
2. No deseo conocer a ese.  Demostrativo con valor localizador.
3. Al entrar él, los alumnos se sentaron.  Presencia del pronombre sujeto como elemento desambiguador.
4. Me bebí una cerveza.  Adverbio frecuente en el español de América.
5. Esa tienda de allí me encanta.  Estructuras de reduplicación con valor enfático,
6. Allá hay un restaurante muy bueno.  Dativo de interés.
7. Me limpié toda la casa.  Demostrativo con valor despectivo.

Comprobar

## 2.2.4 Capítulos 12-14

### 2.2.4.1 Lectura de los capítulos

#### Capítulo XII

Era más de medianoche y el silencio reinaba en el solitario pueblo de Cubitas. Todos sus habitantes dormían, todos menos uno. Una mujer mayor permanecía despierta frente a la cama de su nieto gravemente enfermo. Las lágrimas caían y caían sobre su arrugado rostro en el momento en el que alguien llamó a la casa. Era un hombre de avanzada edad:

— ¿Cómo va el muchacho, Martina?

— No verá el día.

— ¡Cómo! Tan pronto crees que... Pareces **agotada**, deberías irte a dormir. No te preocupes, yo cuidaré de él.

— Gracias, pero mañana el pobre Luis ya no me necesitará y podré descansar.

El anciano entonces la abrazó para demostrarle que siempre podría contar con su apoyo y su ayuda. Instantes después, alguien golpeó la puerta con fuerza. El perro se asustó y comenzó a ladrar.

— No temas Leal, es Sab. Solo él llama así.

— ¡Hijo mío! El cielo te ha traído para recordarme que aún te tengo a ti. Acércate a Luis, verte le hará bien.

El mulato llamó al niño. Este sonrió débilmente y alargó sus delgadas manos hacia las del capataz. El joven sintió su cariño y no pudo evitar emocionarse al pensar que nunca más volvería a acariciar al pequeño Luis. Pero intentó ocultar tales pensamientos para no preocupar más a la pobre Martina:

— Madre, es necesario que te acuestes un rato...

— Hijo... Seguiré tu consejo. Te dejo a solas con él. Tú serás quien reciba sus últimos suspiros. Vi morir en mis brazos a su padre, a su madre y a sus hermanos y creo que mi viejo corazón no soportaría pasar otra vez por ello.

La mujer dejó caer su cabeza sobre el hombro de Sab y añadió con dulzura:

— A partir de esta noche, tú serás la única luz que iluminará mi vida.

— No es el momento de llorar y de hacernos llorar a todos. Deja esas reflexiones para cuando amanezca. Ahora, vámonos a dormir —exclamó el hombre mayor.

A continuación, la india besó la helada frente de su nieto y, después, se acostó en una cama cercana.

— Mañana temprano necesito a alguien de confianza para llevar una carta a mis amos —dijo con voz seria el mulato al anciano.

— Yo mismo llevaré ese correo.

— Gracias. Usted también debería irse a dormir.

— Buenas noches, Sab.

Cuando el capataz se quedó solo, este se aproximó a Martina. La abuela de Luis, al percibir que el mulato se arrodillaba frente a ella, preguntó preocupada:

— ¿Qué sucede, hijo? ¿Qué te ha llevado a viajar de noche hasta Cubitas?

Pero, no obtuvo respuesta. La india fijó sus ojos sobre el rostro de Sab y exclamó asustada:

— ¡Dios mío! Tus ojos brillan con el fuego de la fiebre. ¡Hijo mío! ¿Qué tienes?

— Madre, por favor, no pregunte nada.

— Siéntate a mi lado. Necesito sentir tu voz, tu calor... ¡Oh, Sab! Tú eres el único apoyo que me queda.

El mulato la abrazó y regó su mejilla con dos enormes y ardientes lágrimas.

— Descansa sobre mi pecho, yo vigilaré tu sueño. Te hablaré de Dios y de los ángeles entre los cuales va a estar nuestro querido niño Te hablaré del eterno descanso de los desgraciados...

Mientras escuchaba estas consoladoras palabras, Martina, se durmió en sus brazos. Sab entonces besó su frente y, haciendo un terrible esfuerzo, se levantó de la cama para coger papel y pluma. El capataz comenzó a escribir. Escribía sin parar, no obstante, las letras que salían de su mano eran cada vez más **borrosas**. Durante unos instantes, este se detuvo para mirar un objeto con gran atención. Era la joya con el retrato de Carlota. “Es tan bella, tan pura... Sin embargo, muy pronto será de él...” pensó el joven, que siguió escribiendo. Los primeros rayos del sol entraban por la ventana, cuando terminó la carta. Momentos después, se dirigió arrastrándose por el suelo hasta la cama de Luis para decirle su último adiós. Aunque de su boca no salieron palabras, sino un río de sangre.

El anciano acudió minutos más tarde a recoger el escrito y, al ver que el mulato no salía a entregárselo, llamó con fuerza a la puerta. Los ladridos de Leal despertaron a la india, quien (al mirar hacia donde estaba su nieto) no pudo evitar gritar al ver a este y a su hijo muertos. La vida de Sab se había extinguido a la misma hora que Enrique y Carlota se casaban. Pero la historia de su alma quedó grabada para siempre en aquella carta.

### Capítulo XIII

La hija mayor de Don Carlos, a pesar de haber cumplido su sueño de casarse con Enrique Otway, apenas sonreía. El grave estado de Eugenio, el tener que estar alejada de su querido padre y el ver a sus hermanas pequeñas llorando se lo impedía. En Bellavista, solo una persona se mostraba indiferente ante tales sucesos, Teresa. Esta intentaba transmitir tranquilidad al resto de familia.

No obstante, le fue imposible, sobre todo, tras el inesperado anuncio de la muerte de Sab. Un suceso como aquel que días antes hubiera sido dolorosísimo para Carlota, en esos duros momentos, no le afectó demasiado. El anciano que había traído la terrible noticia, antes de irse, quiso entregarle una carta. Pero el escrito del mulato nunca llegó a sus manos. El inglés la cogió y la abrió sin cuidado, haciendo caer a sus pies una joya con el retrato de su amada. Enrique se disponía a pedirle explicaciones a su mujer, cuando la pobre huérfana exclamó con serenidad:

— Dámela, es mía. Se la di a Sab porque creí que un regalo tan preciado para mí debía tenerlo alguien muy querido.

Otway, sorprendido, quiso comprobar si tales palabras eran ciertas y empezó a leer el escrito. Tras mirar las primeras líneas de este, se la entregó a Teresa con sonrisa burlona.

— Carlota, deberías ir con tus hermanas a descansar.

— Como siempre, fiel amiga, tienes razón.

Las niñas, Enrique y su esposa se dirigieron entonces a una de las habitaciones de la casa. Después de acostar a las pequeñas, la hija mayor de Don Carlos pidió al inglés que se quedara a su lado. La señora de Bellavista, al sentir la muerte tan cerca, temió que esta cayera también sobre su marido.

— Tranquilízate, amada. Uno no se muere cuando es tan feliz como lo soy yo ahora. A partir de hoy, serás solo mía.

— El día de nuestra boda ha sido tan triste... No puedo dejar de pensar en Teresa. Debo ir a hablar con ella para que me explique todo lo relacionado con la joya y la carta.

— Lo sucedido solo puede tener un motivo. Ella amaba al mulato.

— ¡Amarle! ¡A él! ¡A un esclavo! Teresa es tan fría... ¡Tan poco dispuesta para el amor!

— Vida mía, el amor es para todos los corazones y ella tiene un corazón.

— Iré a verla. Si es verdad que amó a Sab, merece mi compasión. Él era mulato, es verdad, y nació esclavo. Sin embargo, tenía un alma tan elevada como la tuya.

Sin darse cuenta de la incomodidad que produjeron estas palabras en Otway, la joven se marchó en busca de su amiga. No obstante, solo encontró una nota al lado de su cama.

Pobre, huérfana y sin hermosura, hace años que miré el convento como el único destino al que podía aspirar en este mundo. Hoy, mi corazón me arrastra hacia ese santo lugar. Carlota, ahora que tienes a tu esposo, ya no necesitas mi compañía. Espero que junto a él seas muy feliz.

— ¡Oh Enrique! —exclamó la hija de Don Carlos—. Todas las desgracias se unen en el día que debería ser yo más feliz.

— Ya no debe quedarte duda, Teresa amaba a Sab.

— Pero ¿no podía esperar otro día para marcharse? Me deja tan sola y triste...

— ¡Sola! ¡Triste! Estás junto a tu esposo que te ama, que te abraza.

— Perdóname, tienes razón. Si estoy a tu lado, solo puedo sentirme afortunada.

Sin embargo, el tiempo demostraría a Carlota que la compañía de Otway no sería suficiente para hacerla feliz. A pesar de ser joven, rica, bella y de estar casada con el hombre de su elección, envidiaba a su fiel amiga. Tan solo en el convento donde esta se hallaba, se atrevía libremente a llorar. Lloraba porque tenía un corazón soñador que, poco a poco, veía cómo se ahogaban sus ilusiones en el calculador y ambicioso mundo del comercio.

Enrique había hecho crecer bastante sus riquezas gracias a sus frecuentes viajes al extranjero. Durante estos, su esposa permanecía junto a su querido padre, Don Carlos. Pero cuando este murió, su hija se sintió aún más desgraciada y oprimida, debido a que ya no podía compartir con nadie sus sueños. Además, los problemas por la herencia del señor de Bellavista no solo la alejaron de sus hermanas, sino también de su marido.

El inglés había preparado un plan para que su mujer se quedara con todos los bienes de la familia. No obstante, Carlota se negará a cometer tal injusticia, sus palabras fueron ignoradas. Fue, entonces, cuando la joven comprendió cómo era realmente el hombre que amaba. A partir de ese momento, guardó silencio y enterró resignada todos sus deseos. Su único placer era llorar en los brazos de Teresa por sus fantasías perdidas y por su libertad **encadenada**. Si la religiosa no estaba, viajaba a Bellavista para huir de la sociedad, de su esposo y de su suegro. Allí permanecía meses enteros en absoluta soledad.

Habían pasado tan solo cinco años desde la noticia de la muerte de Sab, cuando Carlota recibió una carta que anunciaba la cercana muerte de otro fiel amigo. Teresa había sido muy querida por sus compañeras del convento. A pesar de su carácter seco, siempre ayudaba a

todo aquel que lo necesitara y, por ello, estas lamentaban profundamente que su vida se apagara.

La llegada de la esposa de Enrique causó bastante movimiento en aquel lugar sagrado. Aunque las monjas se habían acostumbrado a su frecuente presencia, no podían evitar preguntarse ¿por qué una mujer, aparentemente, tan afortunada como lo era la señora de Otway solía acudir a hablar con una fría y seria religiosa? Teresa, al ver entrar por última vez en su habitación a la hija de Don Carlos, se emocionó. Sabía que pronto dejaría de existir y que solo ella poseía algo que podía alegrar un poco su triste vida.

— Carlota, sé que ya no deseas vivir y que odias al mundo y a los hombres... Sin embargo, tú sin saberlo has sido amada con aquel amor que fue el sueño de tu corazón y del mío. No recibí del cielo una rica imaginación ni he vivido, como tú, en la atmósfera de mis ilusiones. Para mí la vida real se presentó siempre oscura, siempre vacía. Pero muero feliz y tranquila creyendo en el amor y en la **virtud**. Y todo ello gracias al papel que ahora te entrego. En los momentos en los que desprecies lo que te rodea, lee esta carta. Ella te llenará de luz, te dará esperanza...

La monja besó entonces la frente de Carlota. La esposa de Enrique le respondió con un tierno abrazo. El abrazo más dulce que puede recibir un cadáver.

## Capítulo XIV

### *Carta de Sab a Carlota*

Teresa, he ido a morir cerca de mi madre y de mi hermano. Pensé que su presencia me ayudaría, pero me engañaba. Porque Martina verá morir a su nieto y a su hijo a la vez y eso es demasiado dolor para un corazón que ya ha sufrido tanto. Ahora siento el deseo de vivir por ella y la necesidad de morir por la boda de Carlota.

Antes de irme para siempre, quiero despedirme de ti y darte las gracias por tu amistad y por haberme enseñado la generosidad y la grandeza. Eres una mujer increíble, tú te levantas alta y fuerte ante la **adversidad**, en cambio yo caigo **derrumbado**. Sin duda, la virtud te sostiene. Sin embargo, ¿qué es la virtud? El sacerdote que me confesaba siempre me decía que la del esclavo es obedecer, callar y servir con humildad y resignación a sus amos. ¿Pero la virtud no es la misma para todos los hombres? ¿No tienen todos las mismas necesidades, las mismas pasiones, los mismos defectos?

Yo, aunque nací esclavo, he amado todo lo hermoso. ¿Cuál es entonces la diferencia entre tu alma y la mía? Yo te la diré. Tú corazón es del más puro oro y el mío es de fuego. En mi infancia, Carlota me leía romances y novelas. Yo la escuchaba sin respirar y una multitud de ideas se despertaban en mí. Yo encontraba muy bello el destino de aquellos hombres que luchaban y morían por su patria. Como un caballo guerrero mi alma se lanzaba a aquellas aventuras hasta que una voz dentro de mí me gritaba: “Eres mulato y esclavo”.

Un día, ella me contó una historia donde un **vasallo** se unía a una señora. No obstante, este era libre y su color no era la marca de su muerte moral. Si el destino me hubiera abierto cualquier camino, yo lo habría cogido. Hallaba en mí la actitud y la voluntad... ¡Solo me faltaba el poder! La gente dirá que yo he sido infeliz por mi culpa, porque he querido mirar al sol como el águila no siendo sino un pájaro de la noche. ¿Pero qué culpa tengo yo si Dios me ha dado un alma noble y los hombres han querido **enjaularla** con sus leyes? ¿Saben ellos lo que pude haber sido...? ¿Por qué han inventado estos asesinatos morales aquellos que castigan con duras penas al que quita a otro hombre la vida?

¡Teresa!, qué multitud de pensamientos me oprime... La muerte hieló ya mis manos y mis ojos, ahora, solo ven el fantasma de Carlota. Es ella con su anillo de boda y la sigue el desengaño. ¡Oh! ¡Las mujeres! ¡Pobres y ciegas víctimas! Como los esclavos arrastran sus cadenas bajo las leyes humanas. Sin otra guía que su corazón ignorante eligen un dueño para toda la vida. El esclavo al menos puede cambiar de amo, puede esperar que reuniendo oro comprará algún día su libertad. Sin embargo, la mujer cuando levanta sus brazos pidiendo libertad, oye una voz **monstruosa** que le grita: “en la tumba”.

¿No oyes una voz, Teresa? Es la de los fuertes que dice a los débiles: “Obediencia, humildad, resignación... esa es la virtud”. ¡Oh! Yo te compadezco, Carlota, tu destino es más triste que el mío. Para ti no hay salvación, no hay esperanza. Estas son las leyes de los hombres, y Dios calla, ahora, pero en un futuro hará justicia... ¡Teresa! ¡Teresa! Ya no veo, ya no escucho, la pluma cae de mi mano... ¡Adiós! Yo he amado, yo he vivido..., ya no vivo..., pero aún amo.

\* \* \*

Pocos días después de la muerte de la religiosa, Carlota pidió permiso a su marido para ir a Cubitas, ya que sus aires eran muy favorables para su débil salud. La joven, al llegar a aquel solitario lugar, preguntó por Martina. Según le contaron, esta había muerto hacía seis meses. No obstante, desde la pérdida de Sab y de su último nieto podía decirse que ya no vivía. Únicamente, la veían salir por las tardes seguida de Leal hacia la tumba del mulato y de Luis.



La señora de Otway permaneció más de tres meses sola en la zona. Sin embargo, nadie la vio. La gente al principio murmuró sobre la indiferencia que mostraba hacia su marido, aunque poco después todos se olvidaron del tema. Sobre lo que sucedió más tarde con ella, nadie tuvo noticia. Quizá como dijo Teresa viajó junto a su esposo a Londres o a alguna otra ciudad. Pero cualquiera que fuera su destino ¿habría podido olvidar al esclavo que la amó como debería haberla amado el hombre de sus sueños?

## 2.2.4.2 Actividades de comprensión lectora

### Actividad 1

#### ✓ Indique a qué personaje corresponde cada enunciado

1. A partir de esta noche, tú serás la única luz que iluminará mi vida.
2. Descansa sobre mi pecho, yo vigilaré tu sueño. Te hablaré de Dios y de los ángeles.
3. Vida mía, el amor es para todos los corazones y ella tiene un corazón.
4. Todas las desgracias se unen en el día que debería ser yo más feliz.
5. Sé que ya no deseas vivir y que odias al mundo y a los hombres.

**Comprobar**

### Actividad 2

#### ✓ Elija la respuesta correcta:

1. ¿Por qué acude Sab a casa de Martina?
  - Porque sabe que Luis está enfermo.
  - Porque quiere morir junto a Martina y Luis.
  - No se dice en el texto.
2. ¿Cómo se entera Carlota de la muerte de Sab?
  - Se lo cuenta Enrique.
  - Se lo dice Teresa.
  - Se entera por un criado.
3. ¿Por qué regaló Teresa decide ingresar en un convento?
  - Porque es una persona muy religiosa.
  - Porque no tenía otra opción mejor.
  - Porque no soportaba ver a Carlota con Enrique.
4. ¿Por qué envidia Sab a Teresa?
  - Porque ella es capaz de controlar sus pasiones y de superar las adversidades.
  - Porque ella no es negra ni esclava.
  - Porque recibe siempre el cariño de Carlota.

## 2.2.4.3 Actividades de gramática

### Oraciones comparativas

| Comparativas                            | De igualdad o equivalencia  | De superioridad   | De inferioridad   |
|---|---|---|---|
| Estructura                              | <i>tan... como</i>  | <i>más... que</i>   | <i>menos... que</i>   |
| - Comparación de cualidades             | <i>Es tan guapa como tonta.</i>   | <i>Es más guapa que tonta.</i>                              | <i>Es menos guapa que tonta.</i>                              |
| - Comparación de cantidades             | <i>tanto... como</i><br>He vendido <i>tantos pantalones como camisetas</i> he comprado. | He vendido <i>más pantalones que camisetas</i> he comprado. | He vendido <i>menos pantalones que camisetas</i> he comprado. |
| - Comparación de acciones diferentes    | <i>Escribe tanto como lee.</i>  | <i>Escribe más que lee.</i>                                 | <i>Escribe menos que lee.</i>                                 |
| - Comparación de intensidad de acciones | <i>Habla tanto como hablaba.</i>  | <i>Habla más de lo que hablaba.</i>                         | <i>Habla menos de lo que hablaba.</i>                         |

### Actividad 1

#### ✓ Contesta a las siguientes preguntas

1. ¿Cuál de estas oraciones indica una comparación de cantidad?

- Es tan simpática como guapa.
- Ahora escribe menos que lo que escribía hace dos años.
- Ha traducido tantos libros como ha escrito.

2. ¿Cuál de estas oraciones indica una comparación de acciones diferentes?

- Es tan trabajadora como limpia.
- Trabaja tanto como duerme.
- Ahora oye menos que lo que oía hace un par de años.

3. ¿Cuál de estas oraciones indica una comparación de intensidad?

- Es más inteligente que atractiva.
- Ha comprado tantos libros que su madre no sabe donde ponerlos.
- Saltaba más de lo que saltaba de joven.

4. ¿Cuál de estas oraciones indica una comparación de cantidad?

- Ayer canté tantas canciones como vasos de cerveza bebí.
- Soy más fuerte que alto.
- Bebo menos que fumo.

5. ¿Cuál de estas oraciones indica una comparación de cualidades?

- María sueña menos que soñaba cuando era pequeña.
- Luisa es menos baja que inteligente.
- Ha gastado tantos macarrones como fideos.

**ENVIAR RESPUESTAS**

## Oraciones subordinadas sustantivas

### Oraciones subordinadas sustantivas

- **De infinitivo:**

- *En función de objeto directo:*

Se forman con algunos verbos de entendimiento, lengua, ruego o petición

Ej: Pensé morirme/ Dije que saltaría/ Pedí una botella.

- *En función de complemento del nombre:*

Se forman con algunos nombres que van seguidos de la preposición "de".

Ej: El deseo de verse era muy fuerte.

- *En función de complemento de adjetivo:*

Se forman con adjetivos o con participios de régimen preposicional.

Ej: Estaba decidido a escribirlo.

- **Flexionadas:**

- *En función de sujeto:*

\_ Con complemento preposicional:

Ej: Que pasara eso terminó con su ilusión.

\_ Con verbos con un sustantivo que funciona como objeto directo.

Ej: Te hace falta que alguien te escuche.

\_ Con verbos implicativos y evidenciales que poseen un sujeto que expresa la causa y un objeto directo que muestra la consecuencia:

Ej: Que no hayas estudiado refleja que no tienes voluntad de aprender.

## Actividad 2

✓ Indica qué tipo de subordinadas sustantivas son las siguientes oraciones.

1. Creyó morirse (  ).

2. Dijeron vivir en Salamanca (  ).

3. Pidió salir de la cárcel (  ).

4. Atentó contra la vida de su hermana cuando era pequeño (  ).

5. El deseo de volver a verlo era demasiado fuerte (  ).

6. Le dio pena la situación que el joven atravesaba (  ).

7. Que no hayas intentado dejar de consumir marihuana prueba que no eres consciente de sus peligros

- Sustantiva de infinitivo en función de OD con verbo de petición
- Sustantiva flexiva en función de sujeto con un sustantivo que funciona como OD
- Sustantiva de infinitivo en función de OD con verbo de lengua
- Sustantiva flexiva en función de sujeto con complemento preposicional (Sustantiva flexiva en función de sujeto con un verbo evidencial).
- Sustantiva de infinitivo en función de OD con verbo de entendimiento
- Sustantiva de infinitivo en función de complemento de nombre

## 2.2.4.4 Actividades de léxico

### Actividad 1

✓ Rellena los huecos con las siguientes palabras:

Multitud / Fuego / Esclavo / Mulato / Aventuras / Bello / Patria / Puro / Guerrero

Yo, aunque nací , he amado todo lo hermoso. ¿Cuál es entonces la diferencia entre tu alma y la mía? Yo te la diré. Tu corazón es del más  oro y el mío es de . En mi infancia, Carlota me leía romances y novelas. Yo la escuchaba sin respirar y una  de ideas se despertaban en mí. Yo encontraba muy  el destino de aquellos hombres que luchaban y morían por su . Como un caballo  mi alma se lanzaba a aquellas  hasta que una voz dentro de mí me gritaba: "Eres  y esclavo".

Enviar

### Actividad 2

✓ Señale en cada oración la palabra correcta

1. Eres una mujer increíble, tú te levantas alta y fuerte ante la adversidad, en cambio yo caigo (arruinado, derrumbado, cansado). →
2. Su único placer era llorar en los brazos de Teresa por sus fantasías perdidas y por su libertad (encadenada, alcanzada, soñada). →
3. Escribía sin parar, no obstante, las letras que salían de su mano eran cada vez más (claras, borrosas, redondas). →
4. Pareces (entusiasmada, agotada, intimidada) deberías irte a dormir. →
5. Pero muero feliz y tranquila creyendo en el amor y en la (soledad, virtud, pena) →

Enviar

## 2.2.4.5 Funciones comunicativas

### Pedir ayuda y rogar



#### Pedir ayuda o pedir un favor

- De forma directa:

-¿Podrías hacerme un favor / Me harías el favor de ayudarme a / con...?

-¿Serías tan amable de ayudarme / de echarme una mano?

-Me harías un gran favor si...

-Te agradecería (mucho/bastante) que me ayudaras.

-Hazme un favor + imperativo. Ej: *Hazme un favor, dame su móvil.*

- De forma encubierta

- ¿No sabrás cocinar? Es que tengo mucha hambre.

[= ¿Puedes ayudarme a hacer la comida?]

### Actividad

✓ Complete los espacios en blanco con las palabras correctas.

1. Disculpe, no tengo reloj. Podría  el favor de decirme la hora.
2. No tengo coche y tengo que ir al hospital. Me  un gran favor si me llevara.
3. Me duele la cabeza. La radio está muy alta.  un favor, bájala.
4. Te  mucho que fueras a comprar, no me encuentro bien.
5. ¿No  planchar? Es que necesito una camisa y no tengo tiempo.
6. ¿  tan amable de pagar tú la cena?
7.  una mano, coge la escoba y barre.

Enviar

## 2.3.1 Test final y actividades presenciales

### TEST FINAL



1. Carlota piensa que el alma de Enrique y la suya son iguales.

- Falso.
- Verdadero.

2. ¿Por qué Sab siente envidia de su caballo?

- Porque él no está enamorado de alguien que no le corresponde.
- Porque él no piensa en que podría tener una vida mejor.

3. Sab sabe que el mejor futuro que puede tener Teresa es ser la esposa de Enrique.

- Falso.
- Verdadero.

4. ¿Qué personaje dice: "Sé que ya no deseas vivir y que odias al mundo y a los hombres"?

- Teresa.
- Carlota.

5. ¿Por qué envidia Sab a Teresa?

- Porque ella no es negra ni esclava.
- Porque ella es capaz de controlar sus pasiones y de superar las adversidades.

6.Cuál de estas palabras es un sinónimo de "codicioso".

- Avaricioso.
- Envidioso.

8. La definición de "distante" es:

- Se dice de algo que se muestra o está cerca.
- Se dice de algo que se muestra o está lejos.

9. Eres una mujer increíble, tú te levantas alta y fuerte ante la adversidad, en cambio yo caigo...

- arruinado.
- derrumbado.

10. Los soldados partieron con los tanques hacia...

- el frente.
- la frente.

13. Indica cual de estas dos oraciones es una subordinada sustantiva en función de sujeto con un sustantivo que funciona como OD

- Que no hayas intentado dejar de consumir marihuana prueba que no eres consciente de sus peligros.
- Le dio pena la situación que el joven atravesaba.

14. ¿Cuál de estas oraciones indica una comparación de cantidad?

- Ha traducido tantos libros como ha escrito.
- Ahora escribe menos que lo que escribía hace dos años.

15. ¿Te acuerdas del libro que te presté? ¿Te le has leído ya?

- Oración gramaticalmente correcta.
- Oración gramaticalmente incorrecta.

16. Ganaremos el partido (...) marcan un gol ahora.

- a menos que.
- menos si.

17. ¿Lo conoces? (...)

- Ni pensarlo.
- No lo he visto en mi vida.

18. ¿Cuál de estas oraciones expresa una opinión?

- No doy mi consentimiento
- Ahora escribe menos que lo que escribía hace dos años.

## ACTIVIDADES PRESENCIALES

### Expresión escrita

Analice la comparación que se establece entre los personajes femeninos y los esclavos en *Sab*.



### Expresión oral

En parejas, imaginen y expongan cuál podría haber sido el final de la novela si Teresa hubiese aceptado el billete de lotería premiado que le ofrecía Sab.



### 3 CONCLUSIONES

Aprender deleitando, un antiguo tópico latino que hoy día gracias a la literatura digital adquiere plena vigencia en la docencia de segundas lenguas. Atrás quedaron los métodos estructuralistas y nocio-funcionales que reservaban las creaciones literarias a los nativos o a unos cuantos eruditos extranjeros por considerarlas poco útiles para tal fin. Nada más lejos de la realidad.

La literatura hace que los aprendices de idiomas exploren registros comunicativos y socioculturales distintos y que asimilen de manera lúdica nuevas formas gramaticales, léxicas y pragmáticas. Además, a partir de su comprensión pueden manifestar sus reflexiones u opiniones y desarrollar un espíritu crítico y creativo.

La necesidad de dar a conocer y de garantizar la supervivencia de las obras canónicas exige que estas sean manipuladas para hacerlas más accesibles. Casi nadie ha leído el texto original de *La Iliada* o de *El Quijote*, pero todos somos capaces de recordar alguno de sus más célebres fragmentos.

El cine, la televisión o las redes sociales promueven que cada vez sean más las versiones que de estos se divulgan<sup>25</sup>, las cuales no desvalorizan el canon sino que lo enriquecen al fomentar y proponer nuevas lecturas. La combinación de este tipo de recursos multimedia, aplicados con una correcta y meditada metodología, con los textos clásicos (simplificados u originales) ofrece a la enseñanza de español tantas herramientas didácticas como nuestras mentes alcancen a imaginar.

La figura del docente como guía es clave para conseguir que los alumnos puedan alcanzar las competencias comunicativas deseadas, ya que la imposición en la literatura no conduce a su deleite sino a su rechazo. Una buena orientación en las lecturas seleccionadas (auténticas y adaptadas), elegidas tras consultar las preferencias de los alumnos<sup>26</sup>, permite al profesor explotar las ventajas de ambas en todos los niveles de manera entretenida y eficaz, sobre todo si se integran en ellas grabaciones y actividades interactivas de calidad.

---

<sup>25</sup> Varias fueron las generaciones que conocieron las aventuras de Don Quijote a través de la serie animada de TVE (1979). Su gran éxito hizo que muchos jóvenes y niños decidieran acercarse años después al texto cervantino. Igual sucedió, unas décadas después, con *La Iliada o El Señor de los Anillos*. Mediante la película de *Troya* (2004) o los largometrajes basados en la trilogía de J.R.Tolkien fueron muchos los que decidieron leer e indagar sobre tales obras, demostrando con ello que las adaptaciones visuales son herramientas que promueven la difusión de los clásicos.

<sup>26</sup> Macaro (2003 citado por De Vega 2013: 201) defiende que es la preferencia del estudiante lo que más determina su posición ante la lectura y, por tanto, su opinión debería ser tenida en muy cuenta por el profesor de E/LE a la hora de elegir los textos.

Las obras originales aportan a los estudiantes la posibilidad de conocer las enormes posibilidades estilísticas y formales del nuevo idioma y las obras adaptadas hacen que puedan disfrutar y entender su contenido (debido al carácter universal de los clásicos), mientras aprenden a dominar su lenguaje. Estas últimas también suplen las múltiples carencias lingüísticas que poseen los aprendices en los primeros niveles de E/LE y el deseo de no limitar considerablemente las lecturas auténticas a las que estos pueden acceder.

Por ello, es vital que los adaptadores sepan conservar la esencia de los textos originales (para promover su futura lectura) y que dejen de lado criterios comerciales. Estos pueden impedir que se desarrollen correctamente las exigencias lingüísticas, argumentales, contextuales o prácticas, obstaculizando así el progreso de los alumnos:

- La excesiva simplificación de un clásico puede hacer que el estudiante pierda el interés por la obra o que se detenga su proceso de aprendizaje.
- Una mala contextualización provoca que este no entienda la importancia que tuvo esa creación en su tiempo, que no sepa relacionarla con otras manifestaciones artísticas contemporáneas a ella o que sea incapaz de reconocer las características formales o de contenido que en esta se dan.
- La incompleta o errónea configuración de las actividades que acompañan a la adaptación hace que no se exploten al máximo sus posibilidades didácticas o que no se alcancen los objetivos propuestos para cada nivel de enseñanza.
- No hacer un buen uso de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías dificulta tanto la accesibilidad a la obra como la participación y la motivación de los estudiantes.

En la adaptación de *Sab* se han tenido en cuenta todos estos factores, para garantizar que los estudiantes de C1 de español puedan indagar en la cultura hispana y alcanzar de forma dinámica y entretenida las destrezas comunicativas que marca *El Plan curricular del Instituto Cervantes* (2006).

La reescritura de la primera novela de Gertrudis Gómez de Avellaneda ofrece a los alumnos de E/LE todos los alicientes metodológicos (un texto atractivo y accesible y un material teórico-práctico completo, adecuado y enriquecido con elementos multimedia) para que estos en un futuro se animen a leer la obra original u otras de la misma autora o época.

Gracias al incasable trabajo que han realizado o están realizando muchos editores, autores y profesores, la divulgación y la valorización de los clásicos aumenta entre los estudiantes de E/LE. La rigurosa elaboración de adaptaciones de estos garantiza su correcta comprensión y fomenta que los estudiantes de español adquieran, de forma lúdica y precisa, las competencias comunicativas deseadas.

Demostrando así, que pueden resolverse las exigencias lingüísticas y culturales del presente y del futuro a través de las glorias literarias del pasado. Estas, seguramente, preferirían que no hubiera niño que no las manoseara, mozo que no las leyera, hombre que no las entendiese y viejo que no las celebrara<sup>27</sup> a estar reservadas a unos cuantos eruditos o condenadas al olvido por miedo a “adaptarlas” a los nuevos tiempos y necesidades.

---

<sup>27</sup> Como el bachiller Sansón Carrasco, la historia de Don Quijote: “es tan clara, que no hay cosa que dificultar en ella: los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran, y, finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto algún rocín flaco cuando dicen: ‘Allí va Rocinante’ (II, 3).

#### 4 BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1842). *El Archivo militar. Sección política*. [en línea]. (25). Disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0005501761&page=4&search=Sa b&l a ng es> [Fecha de consulta 12 de marzo de 2015].
- Albaladejo, M. (2007). “Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica” [en línea]. *MarcoEle*. Disponible en: <http://marcoele.com/como-llevar-la-literatura-al-aula-de-ele-de-la-teoria-a-la-practica/> [Fecha de consulta 10 de marzo de 2015].
- Atienza, E et alt. (2004-20015). “Método audiolingüe” [en línea]. *Diccionario de términos clave de ELE del CVC*. Disponible en: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/metodoaudiolingue.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/metodoaudiolingue.htm) [Fecha de consulta 19 de marzo de 2015].
- Bermúdez, I. (2008). “El ángel del hogar: Una aplicación de la semántica liberal a las mujeres en el siglo XIX andino” [en línea]. *Historia y espacio*, (30): 1-20. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4015102> [Fecha de consulta 13 de marzo de 2015].
- Bernal, M. (2011). *La literatura en el aula E/LE* [en línea]. Universidad de Salamanca. Disponible en: [http://www.mecd.gob.es/redele/Biblioteca-Virtual/2012/memoria\\_Maister/MariaJesusBernal.html](http://www.mecd.gob.es/redele/Biblioteca-Virtual/2012/memoria_Maister/MariaJesusBernal.html)
- Casquero, F. y Romero, R. (2001). “Lecturas graduadas” [en línea]. *Actas del IX Congreso Brasileño de Profesores de Español*. Consejería de Educación: Embaxada da Espanha. Disponible en: <http://www.educacion.es/exterior/br/es/publicaciones/XI Congreso.pdf> [Fecha de consulta 9 de marzo de 2015].
- Cano, G (2006). “Una era de transiciones. America latina: Introducción”. *Historia de las Mujeres en España y América Latina: del siglo XIX a los umbrales del XX*. Vol. 3. Coord. Isabel Morant, Madrid: Cátedra. 547-555.
- Cantero, M°. (2007). “De perfecta casada a ángel del hogar o la construcción del arquetipo femenino en el XIX” [en línea]. *Revista electrónica de estudios filológicos* (14). Disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-2-casada.htm> [Fecha de consulta 16 de marzo de 2015].
- Cervantes, M. (2001). *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico, Barcelona: Crítica.

- De Vega, M. (2013). “Capítulo 3. Las lecturas canónicas adaptadas en la enseñanza-aprendizaje del español (ELE)” [en línea]. *Las lecturas canónicas adaptadas en la formación literaria en español como lengua extranjera. Análisis de corpus y reflexión didáctica*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/24037/1/T35051.pdf> [Fecha de consulta 8 de marzo de 2015].
- Dijkstra, B (1993). “El culto a la invalidez: Ofelia y la locura, mujeres muertas y el fetiche del sueño”. *Ídolos de perversidad: la imagen de la mujer en la cultura de fin de siglo*, Barcelona: Círculo de lectores. 25-63.
- Fuentes, D. (1999). “El ángel del hogar”: un camino abierto para la escritura romántica femenina”. *Pautas históricas de sociabilidad femenina: rituales y modelos de representación: Actas del V Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres*. Coord. M<sup>o</sup> Gloria Espigado. Cádiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. 185-196.
- Gómez de Avellaneda, G. (1997). *Sab*, José Servera (ed.). Madrid: Cátedra.
- Instituto Cervantes. (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes: niveles de referencia para el español*. Vol. C. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Iriarte, M<sup>a</sup>. (2009). “Cómo trabajar con textos literarios en el aula de ELE” [en línea]. *TINKUY* (11): Universidad de Salamanca. Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:OEL9IrxPLE8J:dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3303936.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=es> [Fecha de consulta 11 de marzo de 2015].
- Mayol, C. y Salvador, E. (2010). “La lectura fàcil: Una eina de dinamització lectora” [en línea]. *Anuari de l'Observatori de Biblioteques, Llibres i Lectura*. Vol. 1. Barcelona: Universitat de Barcelona. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/AnuariObservatori/article/view/209617> [Fecha de consulta 11 de marzo de 2015].
- Menouer, W. (2009). *La literatura como recurso didáctico en el aula de ELE* [en línea]. Mostaganem: Universidad Abdel Hamid Ibn Badis Mostaganem. Disponible en: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones centros/PDF/oran\\_2009/13\\_fouatih.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones centros/PDF/oran_2009/13_fouatih.pdf) [Fecha de consulta 14 de marzo de 2015].
- Paredes, J. (coord.) (2004) *Historia contemporánea de España: siglo XIX*. Barcelona: Ariel.
- Pastor, B. (2002). “Discurso de marginación híbrida: Género y esclavitud en Sab”. *El discurso de Gertrudis Gómez de Avellaneda: identidad femenina y otredad* [en línea], Cuadernos de América sin nombre (6): 87-117. Disponible en: [http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6279/1/CuadernosASN\\_06.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6279/1/CuadernosASN_06.pdf) [Fecha de consulta 5 de marzo de 2015].

2015].

- Sánchez, Z. (2014). “Sab” *El rol de la mujer en Sab*, Alberto el jugador, María y Margarita [en línea]. Barcelona: Universidad autónoma de Barcelona. Disponible en: [https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2014/119410/TFG\\_zoraidasanchez.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2014/119410/TFG_zoraidasanchez.pdf) [Fecha de consulta 12 de Abril de 2015].
- Scott, N. (2006). “Modelos de feminidad «Escritoras hispanoamericanas del siglo XIX»”. *Historia de las Mujeres en España y América Latina: del siglo XIX a los umbrales del XX*. Vol. 3. Isabel Morant (dir.). Madrid: Cátedra. 693-720.
- Sotomayor, M<sup>o</sup>. (2005). “Literatura, sociedad, educación: las adaptaciones literarias” [en línea]. *Revista de Educación*. (N<sup>o</sup> Extraordinario): 217-238. Disponible en: [http://www.oei.es/fomentolectura/literatura\\_sociedad\\_educacion\\_sotomayor.pdf](http://www.oei.es/fomentolectura/literatura_sociedad_educacion_sotomayor.pdf) [Fecha de consulta 16 de marzo de 2015].
- Thomas, H. (1973). *Cuba: la lucha por la libertad 1762-1909*. Barcelona: Grigalgo.
- Varela, B. (1993). “Evolución de la novela hispanoamericana en el XIX”. *Historia de la literatura hispanoamericana.2. Del Neoclasicismo al Modernismo*, Luis Iñigo (dir.). Madrid: Cátedra, 91-133.
- Vaughan, W. (1995). *Romanticismo y Arte*, Barcelona: Destino.

## 5 ANEXO

### 5.1 Glosario de la adaptación:

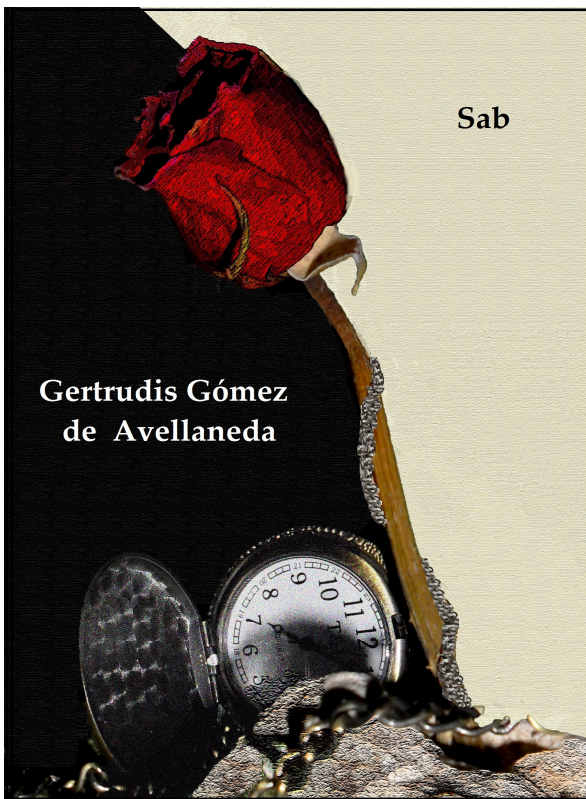
- **Acomodado:** Rico, abundante de medios o que tiene los suficientes.
- **Acumular:** Agrupar o amontonar algo en cantidad.
- **Adorar:** Gustar o querer algo o a alguien extremadamente.
- **Adversidad:** Situación desgraciada en que se encuentra alguien.
- **Afortunado:** Persona con fortuna o suerte.
- **Agotar:** Cansar extremadamente.
- **Alarmar:** Asustar, sobresaltar o inquietar.
- **Aliviar:** Quitar a alguien o algo parte del peso que sobre él o ello carga.
- **Almacén:** Edificio donde se guardan mercancías u objetos.
- **Amargado:** Persona que guarda algún resentimiento o dolor por problemas, fracasos o disgustos.
- **Amenaza:** Actos o palabras que realiza una persona que desea hacer algún mal a otra.
- **Animal de carga:** Se dice de los animales que se emplean, generalmente en el campo, para transportar peso: caballo, mula, burro o buey.
- **Ardiente:** Que desprende mucho calor.
- **Arrastrar:** Llevar a alguien o algo por el suelo, tirando de él o de ello.
- **Asfixiante:** Que hace difícil la respiración.
- **Asunto:** Negocio u ocupación.
- **Atribuir:** Asignar algo a alguien.
- **Avivar:** Dar fuerza o ánimo a algo.
- **Bautismo:** Primer sacramento cristianismo destinado a lavar el pecado original y a imprimir el carácter de la fe en quien lo recibe.
- **Bendecir:** Mostrar alegría y agradecimiento hacia algo o alguien.
- **Borroso:** Que no se distingue con claridad.
- **Bullicio:** Ruido y rumor que causa mucha gente.
- **Cabaña:** Construcción rural pequeña y humilde, generalmente de madera, destinada a ser el refugio o la vivienda de pastores, pescadores y gente pobre.
- **Cadáver:** Cuerpo muerto.

- **Canela:** Especia aromática de color marrón claro y de sabor agradable.
- **Capataz:** Persona que se encarga de administrar las fincas situadas en el campo.
- **Carruaje:** Vehículo de madera o de hierro tirado generalmente por caballos.
- **Celos:** Envidia que alguien siente por el éxito o el afecto que otro disfruta.
- **Codicioso:** Persona que tiene un fuerte deseo, generalmente, relacionado con la posesión de bienes materiales.
- **Cometer:** Realizar una falta o delito.
- **Conmover:** Provocar alguna emoción.
- **Cuadra:** Lugar donde se guardan los caballos y los animales de carga.
- **Crujir:** Ruido que hacen algunos objetos o cuerpos cuando chocan unos con otros o se rompen.
- **Delirar:** Decir o hacer disparates o locuras.
- **Desagrado:** Disgusto o descontento.
- **Destructivo:** Persona, animal u objeto que puede romper o destrozarse algo.
- **Derribar:** Tirar contra el suelo a una persona, animal o cosa.
- **Derrumbado:** Objeto destrozado o persona con el ánimo bajo.
- **Difunto:** Persona muerta.
- **Distante:** Apartado o lejano.
- **Distraído:** Persona o animal que ha desviado la atención de alguien o de un objeto a que la aplicaba o debía aplicarla.
- **Encadenado:** Persona, animal u objeto atado a algo material o inmaterial.
- **Enjaulado:** Persona, animal o cosa encerrada en una jaula.
- **Extenso:** Se dice de algo espacioso, grande o largo.
- **Fantasear:** Dejar correr la imaginación.
- **Finca:** Propiedad inmueble en el campo o en la ciudad.
- **Firmeza:** Dureza, estabilidad o resistencia.
- **Gemido:** Expresar, con sonido y voz triste, la pena y el dolor.
- **Herederero:** Persona que recibe bienes materiales tras la muerte de alguien.
- **Huella:** Impresión profunda y duradera.
- **Incesante:** Que se repite con mucha frecuencia o de forma sucesiva.
- **Inconsciente:** Que está desmayado o sin conocimiento.
- **Insomnio:** Falta de sueño.



- **Indigno:** Que no tiene mérito ni capacidad para algo.
- **Inminente:** Algo que está próximo a suceder.
- **Insensato:** Persona irreflexiva, loca o irracional.
- **Jinete:** Persona que monta a caballo.
- **Materialista:** Dicho de una persona que está excesivamente preocupada por el dinero.
- **Mercantil:** Pertenciente o relacionado con el comercio.
- **Miserable:** Desafortunado o infeliz.
- **Monstruoso:** Algo feo u horrible.
- **Opresor:** Ser que abusa de su poder o sobrepasa su autoridad sobre otro.
- **Pretendiente:** Persona que intenta conquistar a otra para casarse con ella.
- **Rebelarse:** Mostrar resistencia o enfrentarse a algo o alguien.
- **Refugio:** Lugar seguro.
- **Reventar:** Enfermar o cansar mucho a alguien por exceso de trabajo.
- **Reverencia:** Doblar el cuerpo en señal de respeto o adoración.
- **Resignado:** Persona o animal que se ha conformado ante las adversidades.
- **Sollozar:** Respirar de manera profunda y entrecortada a causa del llanto.
- **Súplicas:** Pedir con humildad y sumisión algo.
- **Talento:** Inteligencia o aptitud para realizar algo.
- **Tumba:** Lugar en el que está enterrado un cadáver.
- **Vasallo:** Persona que reconoce a otra por superior o depende de ella.
- **Verdugo:** Persona muy cruel o que castiga demasiado y sin piedad.

5.2 Imágenes digitales y vídeos creados para la adaptación





[https://www.youtube.com/watch?v=G  
FY0Id85OFc&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=G<br/>FY0Id85OFc&feature=youtu.be)



**España**

Primera mitad del XIX



**Cuba**

Siglo XIX

<https://www.youtube.com/watch?v=>

[https://www.youtube.com/watch?v=PJ  
GfZs5apZc&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=PJ<br/>GfZs5apZc&feature=youtu.be)